

Nº 762-1 de diciembre de 2011 - Edición Nacional

Alfa Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



AlfaOmega

Etapa II - Número 762
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>

E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

30 años de lucha provida en España: «Las batallas sólo se ganan si se dan».

Abortó, con más de 8 meses.

Testimonios: Vidas por la vida



10-11

XCVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española: Esperanza ante el reto de la nueva evangelización.

Entrevista a monseñor Reig Plá: «Si algo necesita hoy España, es más familia»

21

Cuarenta años del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa: Nueva primavera



VER, OÍR Y CONTARLO	8
CRITERIOS	9
ESPAÑA	
Tras la JMJ: <i>La Iglesia está viva y es joven.</i>	12-13
Don Juan Velarde: <i>Los valores cristianos y nuestra crisis</i>	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
RAÍCES	16-17
Fra Angélico, en París: <i>Maestro de la luz de la Gracia</i>	
AQUÍ Y AHORA	
Vigilia de la Inmaculada: <i>María, fuente de consuelo</i>	18
Cardenal Rouco, al inicio del Adviento: <i>Testigos de la verdadera esperanza</i>	19
MUNDO	
Día Mundial contra el sida: <i>Portadores de consuelo</i>	20
LA VIDA	22-23
EL PEQUEALFA	24-25
DESDE LA FE	
Leyenda negra de las Cruzadas: <i>La religión, fuente de paz.</i>	26-27
Cine.	28
Libros.	29
Literatura. Gentes.	30
No es verdad	31
CONTRAPORTADA	32

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de dieciséis años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

Páginas 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 91 365 18 13
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Diario de un pontificado 2008-2011. Reseña en pág. 23



30 años de lucha provida en España

«Las batallas sólo se ganan si se dan»

El respeto al derecho a la vida ha tocado fondo en España. El movimiento provida celebra el fin del Gobierno más radical de la democracia, pero advierte de que no basta con un cambio de mayoría parlamentaria: ahora es cuando toca dar la batalla. Ésta es la conclusión, tras 30 años de lucha de la Federación Española de Asociaciones Provida



Durante una manifestación contra el aborto, en la calle Ferraz, de Madrid, el 22 de octubre de 2004

El mejor retrato de los 30 años de labor de la Federación Española de Asociaciones Provida son las dos anécdotas que el activista don Jesús Poveda y el Presidente del Foro Español de la Familia, don Benigno Blanco, cuentan en el vídeo que se ha elaborado para este aniversario, y que se proyectó el sábado en el Colegio Mayor San Pablo, de Madrid. Poveda explicaba, en relación a los niños que ha rescatado del aborto: «Estoy rodeado de gente que me pregunta por qué soy su padrino. Les digo que, cuando sean mayores, lo entenderán». Y don Benigno recordaba cómo hace tres años, tras una conferencia, se reencontró con la primera niña a la que, estando en la Asociación Asturiana en Defensa de la Vida, salvó de ser abortada. La chica tenía ya 20 años.

A ellos y a todos los compañeros que iniciaron esta labor, la Presidenta de la Federación Provida, doña Alicia Latorre, les manifestó «un agradecimiento inmenso». Agradecimiento por haber empezado esta lucha y porque, «después de pasarnos el testigo» a la siguiente generación, «han seguido trabajando». También subrayó las virtudes que deben guiar la labor de un provida: «Humildad, generosidad, magnanimidad –atreverse a emprender cosas grandes por las que vale la pena luchar– y constancia».

La Jornada concluyó con unas palabras de don Ángel Pintado, senador electo del PP y Presidente de Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes por la Vida y la Familia, que quiso adquirir con los presentes «un compromiso personal en nombre de

todas las personas» que, en política, «trabajamos a favor de la dignidad de la persona: vamos a seguir trabajando. Saber que hay personas comprometidas nos da fuerzas para animar a otros compañeros a que se sumen a nosotros, y haya medidas a favor de la dignidad de la vida y la familia». Y añadió: «Las batallas sólo se ganan si se dan».

Antes del aborto...

La primera asociación provida nació en Barcelona en 1977, y en los años siguientes se fueron multiplicando por el país, con el doble objetivo de ayudar a las mujeres embarazadas en dificultad y formar en estos temas a los jóvenes y al público en general. Llegaron justo a tiempo porque, a pe-

sar de que el artículo 15 de la Constitución del 78 afirma que «todos tienen derecho a la vida», pronto comenzaron las presiones a favor de la legalización del aborto.

A la vez, se vio la necesidad de coordinarse, y tras un par de encuentros nacionales de asociaciones provida, en febrero de 1981, nació la Federación. Era un marco de referencia para descubrir –y qué importante era– que no estaban solos, para intercambiar ideas y para fortalecer a las entidades locales.

Los veteranos que pusieron en marcha las distintas asociaciones, los voluntarios actuales, y las madres de algunos de los 40.000 niños que han nacido gracias a ellos, fueron desgranando el sábado los últimos 30 años de historia del movimiento pro vida



en España. Es una historia que corre paralela a los acontecimientos políticos. La despenalización del aborto fue uno de los primeros proyectos del PSOE tras llegar al poder en 1982, aunque conseguirlo definitivamente le costó tres años. Hizo falta, además, una Sentencia del Tribunal Constitucional dictaminando que el no nacido debe ser protegido, pese a lo cual, sin embargo, no se le puede considerar titular del derecho a la vida...

La ley de 1985 despenalizaba el aborto en tres supuestos -violación, malformaciones y riesgo para la salud de la madre-. Durante toda la década de los 90, hubo varios intentos, infructuosos, de aprobar un cuarto supuesto, por problemas socio-económicos de la madre. Pero no hizo falta que se aprobara esta reforma para que comenzara la escalada del aborto: hasta 1995 inclusive, se habían producido casi 360.000 abortos. Durante las dos legislaturas de los Gobiernos del PP, 511.429; y en 2006 se superaron los 100.000 anuales. En total, desde 1989, se ha incrementado en un 265%. Un negocio que, según el estudio *Informe sobre el aborto en Andalucía*, elaborado por un grupo de profesores de la Universidad de Córdoba, sólo en 2008 facturó 63 millones de euros. De ellos, gran parte lo pagan las Comunidades Autónomas.

... y después de Zapatero

A la hora de hacer balance de los últimos años, don Benigno Blanco explica a este semanario que, con los Gobiernos de Zapatero, «España ha ido claramente a peor. Estamos en una situación desastrosa: con una de las leyes del aborto más perniciosas de todo el mundo» -la aprobada en 2010-, que «no sólo desprotege absolutamente la vida del no nacido durante un plazo muy largo, sino que también incorpora una filosofía que legitima el aborto como un derecho de la mujer». Pero el aborto fue la puerta; y, junto a una progresiva



Concentración contra el aborto. Arriba, manifestación del 17 de octubre de 2009

banalización de la vida, llegaron más atentados contra ella. La primera Ley de Técnicas de Reproducción Humana Asistida, que permitía la congelación de embriones, se aprobó en 1988, y en 2003 se permitió investigar con ellos. Con Zapatero, «se han aprobado la Ley de Investigación Biomédica y la de Reproducción Humana Asistida, que han convertido a España en uno de los países del mundo donde hay más permisividad en todo lo que tiene que ver con el inicio de la vida humana». Por ejemplo, permite la clonación.

Sin embargo, no todo es negativo, según don Benigno: «El movimiento provida ha sabido mantener viva la llama durante 30 años» en España. Durante los últimos años, eso ha hecho eclosión» en forma de una «reacción social sin precedentes en ningún país europeo» a favor de la vida, «muy satisfactoria aunque insuficiente. Todavía hay fuerzas sociales bastante significativas» que no se han dejado influir por la cultura de la muerte, y por eso «tenemos los mimbres para salir de esta crisis antropológica» que es origen de la cultura de la muerte. «Creo que España está siendo y va a ser punta de lanza para la recupera-

ción de la cultura de la vida en Europa».

Más movilización

Pero, para que esto sea posible, «tenemos que insistir no sólo en que el movimiento provida y profamilia no se desmovilice, sino en que se incremente. Va a haber gente que piense: *Ya no está Zapatero, podemos respirar aliviados*. No, es al revés. En los Gobiernos del PP, CiU y Coalición Canaria no hay un prejuicio ideológico contra nuestras posturas, y en muchos sitios hay gente que piensa como nosotros. Ahora que se supone que tenemos mayor capacidad de influencia, es el momento de ejercerla». La intención del Foro Español de la Familia es, además, que esto se produzca a todos los niveles: local, provincial, autonómico y estatal.

«Al Estado le quedan las grandes leyes, y poco más». Por eso, el Foro se implicó en la promoción de Iniciativas Legislativas Populares autonómicas, que crearan redes de apoyo a la maternidad en las Autonomías, de quienes dependen los servicios sociales básicos. En cuatro Comunidades fueron rechazadas. Allí, «si el esce-

nario político ha cambiado o cambia, vamos a volver a presentarlas». Y en las siete Comunidades «donde ya están aprobadas, hay que desarrollarlas. Hasta ahora, el desarrollo es muy desigual. Castilla y León la ha desarrollado muy bien, mientras que en Valencia o Murcia prácticamente no se ha hecho nada».

Esto no disminuye, sin embargo, la responsabilidad del Gobierno central, porque sus decisiones «sirven para uniformizar: marcan criterios, generan expectativas, y obligan a desarrollarlas. Lo primero que le pediría al nuevo Gobierno es que hiciera pedagogía a favor de la vida y de la familia. Eso no cuesta dinero, y contrarrestaría los ataques» de los últimos años, y décadas. «También hay que hacer profundas reformas legislativas. Hay que derogar la ley del aborto, e ir caminando hacia una ley que proteja la vida humana, sin excepción, y también a la mujer». La ley de protección de la maternidad incluida en el programa del PP puede ser un paso en esa dirección.

Negro sobre blanco

«A Zapatero hay que agradecerle que, por la ley del aborto que ha impulsado, se ha puesto negro sobre blanco lo que muchos piensan sobre el aborto» -opinó, en declaraciones a *Alfa y Omega*, don Ángel Pintado-. Como en la sociedad, «muchos miembros de mi grupo, y también de otros grupos políticos, han tomado conciencia de la gravedad del aborto», y «han tomado un mayor compromiso por la vida. No me cabe duda de que también hay cada vez más gente dentro del PP que está contra el aborto, más que cuando gobernábamos. Es cierto que ha habido presión de ciertos sectores o excesiva cautela, pero ahora estamos ante una oportunidad histórica para defender la vida y mostrar el aborto como lo que es».

La crisis económica no es excusa: las Administraciones pueden implicarse activamente en que a las mujeres embarazadas les llegue la información sobre las ayudas existentes. Y, aunque «las guarderías hacen una falta increíble», si no hay recursos para ponerlas en marcha, «que al menos se facilite la puesta en marcha de guarderías en las empresas -reclama doña Carmina García Valdés, Directora General de la Fundación RedMadre-. El Estado puede promocionar que haya más empresas maternalmente responsables, y controlar más que no despidan a las embarazadas...» Todo ello, por un coste muy bajo, o nulo. Además, «la ayuda a la mujer embarazada, si se gestiona a través de asociaciones que ya se dedican a esto, no es tan cara. Con muy poco, se puede hacer mucho».

En cualquier caso, insistió en el aniversario de Provida su Presidenta, «vamos a seguir hasta que no seamos necesarios, hasta que la cultura de la vida sea una realidad en España y en el mundo».

**María Martínez López
y José Antonio Méndez**

Presuntas irregularidades en los centros abortistas

Abortó, con más de 8 meses

La ley del aborto de 2010 se aprobó, entre otros motivos, con el pretexto de evitar las irregularidades que se producían con la ley anterior. Sin embargo, sigue habiendo abortos ilegales, con la complicidad de la Administración



Concentración de protesta ante el centro abortista Dátor, el año 2008

Doña Marta Velarde ha pasado muchas horas, durante años, a las puertas del centro abortista Dátor, de Madrid, intentando disuadir a las madres para que no aborten. Sus conversaciones con las mujeres que se acercan al centro le ha permitido conocer muy de cerca el camino que lleva a las mujeres hasta la muerte de sus hijos. Aún se le humedecen los ojos al recordar a una chica a la que, en septiembre del año pasado, con la nueva ley ya en vigor, intentaron convencer de que no abortara. Estaba embarazada de ocho meses y medio. Acabó entrando en el centro, donde no tuvieron ningún reparo en acabar con ese niño, totalmente desarrollado y que podría haber nacido en ese mismo instante.

Siguen los coladeros

La ley de 2010 permite abortar sin alegar ningún motivo hasta la semana 14, y hasta la 22 si es por riesgo para la salud de la madre o si hay graves anomalías en el feto. Alegando y justificando problemas más graves, se puede abortar durante todo el embarazo. Los defensores de esta ley afirmaron que serviría para evitar los coladeros de la anterior, pero los expertos, basándose en el texto, pronosticaron que se seguirían pro-

duciendo. Según doña Marta, así está siendo. Es muy común, por ejemplo, saltarse estos plazos. De entrada, si la madre no se ha hecho ninguna ecografía antes, «la clínica de abortos afirma que está de tres o cuatro semanas menos de lo que realmente está», como han podido comprobar al hacerse la mujer, luego, otra ecografía. Así ganan tiempo. Para abortar por malformación del feto, se busca

«cualquier excusa, como haber acompañado a un familiar a hacerse una radiografía, haber tomado la píldora postcoital hace meses o haberse puesto un DIU». Y, para alegar riesgo para la salud de la madre, a una mujer le dijeron que su embarazo era peligroso «por haberse hecho una liposucción seis meses antes».

Además, muchos de estos abortos se hacen con cargo a las arcas pú-

«No me hicieron ninguna prueba»

El papel que le dieron a Jacqueline para abortar decía que ella solicitaba un aborto. «¡Pero si era la médico la que me empujaba!», replica. Todavía daba el pecho a su segunda hija cuando empezó a tener dolores muy fuertes en la espalda, a los que se añadieron mareos y desmayos. La médico le mandó una radiografía y medicación; y, al no detectar nada, unos análisis. Una noche, la doctora la llamó para citarla urgentemente al día siguiente. «Me dijo que estaba embarazada, pero que no podía tener el bebé por las radiografías y la medicación. Era mejor que abortara, porque el niño vendría con problemas. Le pregunté si no había manera de comprobar que el niño estaba bien. Pero no me hizo ninguna prueba; me mandó directamente a la clínica Isadora para que me valoraran». En ese centro abortista, «me dijeron que estaba casi de seis meses. La médico me dijo que estaba casi fuera de plazo y no había tiempo para comprobar si realmente al niño le pasaba algo». Una matrona le insinuó que la médico quería evitar una denuncia si el niño nacía mal. «Yo estaba desconsolada». Pocos días antes del aborto, una prima le habló de Red Madre, «y me dieron la oportunidad de hacerme una prueba», la que tanto había pedido a los demás médicos. «El ginecólogo fue muy amable, y me dijo que el niño no tenía ningún problema. Ahora, mi hijo Alejandro tiene tres años y está enorme y precioso».

blicas, para lo que las mujeres han de pasar por el Servicio Madrileño de Salud. En alguna de sus oficinas tampoco parece respetarse la ley. En ellas, «estando la chica presente, han llamado a una clínica para ver si pueden dar salida, con cualquier excusa», a un embarazo fuera de plazo.

Se quitó la aguja y salió

Es difícil conseguir pruebas de estas irregularidades. Aun así, desde que entró en vigor la nueva ley –julio de 2010–, doña Marta ha colaborado con el sindicato de funcionarios Manos Limpias para presentar tres denuncias contra Dátor, por presuntos delitos de aborto ilegal, realizado o en grado de tentativa. La primera se refería al aborto con ocho meses y medio de gestación antes citado. La segunda es el caso de «una chica que estuvo bastante tiempo hablando con nosotros, pero entró en el centro. Cuando le estaban poniendo la anestesia, se quitó la aguja y salió. Dijo que la habíamos convencido. Más tarde, fue a la Comunidad de Madrid a ver si le tramitaban el aborto, a pesar de estar fuera de plazo», y lo grabó. Dada la implicación del Servicio Madrileño de Salud, esta denuncia también incluye a la Coordinadora de Ordenación Asistencial, de la Consejería de Sanidad. El tercer caso lo han podido transformar en querrela, gracias a la aportación de la mujer implicada. Al final no abortó, pero había guardado todos los documentos que le habían dado para tramitar el aborto. «Es raro, los centros abortistas nunca dan esos papeles –explica doña Marta–. Después de nacer el niño, me los dio y vi que demostraban que su aborto habría sido fuera de plazo».

Pero estos coladeros no son el único problema, añade la señora Velarde. Cuando los rescatadores hablan con las chicas, «ellas afirman que no se respetan los tres días de reflexión» a los que obliga la ley. «En muchos casos, por la mañana las atienden» en el Servicio Madrileño de Salud, «y por la tarde abortan». En otro caso, en esas mismas oficinas acordaron «no realizar otra ecografía a una mujer, a pesar de comprobar que la hecha por la clínica no concuerda» –en cuanto al tiempo de gestación– «con la comprobada con ellos». Doña Marta también explica que, en muchos casos, nadie da a las chicas el sobre con información, que es otro requisito de la nueva ley.

30 años de la lucha Provida en España: el testimonio de los implicados

Vidas por la vida

En demasiadas ocasiones, las estadísticas y los análisis sobre el aborto y la defensa de la vida ensombrecen las historias de quienes se ven implicados, de un modo u otro, en estas circunstancias. Son historias de mujeres embarazadas a quienes nadie quería ayudar; de estudiantes y profesionales de la Sanidad que defienden al bebé en toda circunstancia; de jóvenes que se apostan en la entrada de los abortorios para abrir a las mujeres una última puerta a la esperanza; o de organizaciones que dan la batalla a favor de la maternidad... Y son también las historias de mujeres que han abortado, y saben qué profundo y oscuro es el abismo en el que se sumen cuando salen del centro abortista, y qué cálida es la luz de la misericordia divina. Historias, con nombres y apellidos, de vidas por la vida...

Por María Martínez y José Antonio Méndez

Las dificultades durante el embarazo

«Me cansé de que todos me dieran la espalda»

Cuando Patricia Lorena, de Colombia, se quedó embarazada, empezó a tener problemas por dos frentes. El entorno de su novio «le hacían dudar de mí. Teníamos peleas y terminamos rompiendo». En su trabajo como auxiliar de enfermería, en una residencia de *Sanitas*, «desde el principio, noté que me trataban como si tuviera lepra. Se quejaban porque les aumentaba el trabajo, pero yo trabajaba al mismo ritmo». Estaba haciendo una sustitución, «y la mujer a la que sustituía me llamó para contarme que le habían pedido que se reincorporara, aunque sólo fuera un día, para poder echarme. Pero ella no estaba bien y no se reincorporó». En ese momento tuvo un accidente laboral y, «estando de baja, me despidieron sin justificación». Según la Fundación Madrina, el 60% de las embarazadas sufre acoso laboral por este motivo. «Dicen que aquí hay menos maltrato, que se protege a la mujer y al niño. Pero en mi país, cuando estaba embarazada, era la consentida del trabajo. Quizá no había medios, pero te daban apoyo». En cambio, aquí se vio «sin poder estar levantada o sentada», y casi sin familia, ni amigos. «Estoy cansada de que todo

el mundo me dé la espalda», dijo a la voluntaria de *Red Madre* con la que se puso en contacto.

Ahora que su hijo ha nacido –prematureo, por lo que está ingresado–, «no estoy cobrando ni el paro, ni la baja por maternidad», por problemas con su despido y los días de cotización. «Su entidad aseguradora y la Seguridad Social se pasan la pelota; en el sindicato me dijeron que no me podían asesorar...» Eso sí, desde *Red Madre* siguen ayudándola y su exnovio «viene al hospital a ver al niño, me ayuda y quiere volver, aunque le digo que se lo piense bien, porque es mucha responsabilidad».

M.: la cruda realidad de quien aborta

«Después de abortar me sentí lo peor del mundo»

Hace diez años, M. llegó a España desde Ecuador. Al poco tiempo, conoció a S., un joven colombiano, y empezaron su noviazgo. «Yo tenía un problema y no podía tener hijos, así que, en enero de 2011, decidimos hacerme una fecundación artificial». M. se quedó embarazada al primer intento y el médico le mandó reposo, porque había complicaciones y el bebé corría peligro. «Cuando dije en el trabajo que estaba embarazada, nadie se alegró, y al decir que cogía la baja, una compañera me dijo que ella había manchado durante su embarazo y no había dejado de trabajar. En todo el embarazo, nadie me dio la enhorabuena. La gente me decía: ¿Lo has pensado bien?» Lo peor estaba por llegar: «Al tercer día, empecé a vomitar muchísimo, no como cualquier embarazada. Todo me hacía vomitar: la luz, la pasta de dientes, el tic-tac del reloj, los portazos... Después, supe que eso es un síndrome muy raro (hipérémesis gravidarum) que tiene tratamiento, pero nadie me lo detectó. La médico me trató con muchísima dureza, como si no me creyera, y decía que era lo normal, aunque perdí 8 kilos en dos meses». Ante esta situación, recibió el peor consejo: «Mi madre me dijo que si estaba así era porque el bebé venía mal, y que lo mejor era sacarme eso de ahí». Una nota importante: «Por cosas que pasaron en mi infancia», la relación entre M. y su madre era de sumisión, casi de miedo, y de total falta de afecto. «Cuando estaba de casi 20 semanas, me hospitalizaron porque estaba deshidratada y no paraba de vomitar. Mi madre me dijo: *Queda poco para que puedas sacarte "eso"; vamos a decir a los médicos que estás bien para que te den el alta y podamos ir a la clínica*. Yo estaba como ida y miraba por mí de forma egoísta, porque me sentía realmente mal. Mentimos, y al día siguiente me llevó a abortar». Su novio, S., se limitó a dar el dinero, y ni apoyó ni censuró la decisión. Al entrar en el abortorio, «me

dieron unos papeles y me dijeron que tenía que volver a las 48 horas, para pensarlo. Pero mi mamá insistió: *No, no. Tiene que ser ahora*. Así que falsificaron el informe, pusieron que yo había entrado sangrando y me pasaron adentro. Todo fue más frío que cuando me saqué la muela del juicio. Cuando estaba a punto de entrar en el quirófano, fue de las pocas veces en que me dirigí al bebé y le dije: *Lo siento, pero no puedo más*. Ya en la camilla, quise irme, pero un enfermero empezó a distraerme y a decirme que me calmara. Me dieron una pastilla y me dormí». Dos horas después, M. salió del abortorio con su madre y sin su hijo. «Sólo me dijeron que, si me encontraba mal, tomara paracetamol, y que si sangraba, el seguro me cubría los 15 primeros días». Pero el paracetamol no servía para los males que vinieron después: «Al salir estaba atontada, pero después empecé a sentirme muy mal. Me molestaba ver anuncios de bebés, ver a madres con carritos..., ¡y los veía por todos lados! Sentía que todos me miraban y me juzgaban. S. llegó a casa y le noté muy frío, muy raro. Pensé que quizá se habría enfadado conmigo por abortar, y ahí me pregunté por primera vez: ¿Qué he hecho con mi bebé?» M. empezó a sumirse en una depresión: «En el fondo, sabía que había matado a mi hijo, y me sentía lo peor del mundo, indigna de que nadie me quisiera; me odiaba por haberlo hecho. No me perdonaba ni



a mí misma, ni a mi madre, ni a los médicos... Tenía pesadillas, no podía dormir y no podía dejar de llorar. Fui a la médico y me recetó unos fármacos que me mantenían dormida, pero al despertar, el problema seguía ahí». Al mismo tiempo, la relación con S. empeoraba cada vez más: «Él se sentía mal por haberme dado el dinero, y yo, en parte, le culpaba a él, y a la vez me sentía culpada por él. Cuando él se me acercaba para acariciarme, yo no quería ni podía darle un beso o un abrazo, y me sentía como sucia por haber abortado». Entonces, algo brilló en su interior: «Pensé: *Tengo que confesarme, porque lo que he hecho sólo puede perdonarlo Dios*, aunque llevaba casi 10 años sin ir a la iglesia». A los pocos días, M. y S. fueron a su parroquia y ella se metió en el confesionario, donde la esperaba don Matteo, un sacerdote que «me escuchó con muchísimo cariño, me abrazó con misericordia, y me calmó mientras lloraba. Empezó a hablarme del arrepentimiento, de la gracia, del perdón, del amor de Dios... Y a decirme, de verdad y sin frases hechas, que mi hija (yo siempre creí que era una niña) estaba en el cielo, con Dios». Desde ese momento, don Matteo empezó a acompañar a M. y a S. en un proceso de sanación interior, que ayudó mucho a la pareja: «Venía a casa para ayudarnos a S. y a mí, y me puso en contacto con el *Proyecto Raquel*, donde me han ayudado muchísimo a superar el síndrome post-aborto, a través de ayuda psicológica y también a través del perdón y del amor de Dios, porque abortar te deja muchísimas heridas, muchísimo rencor, y salen cosas de antes de estar embarazada. Yo antes pensaba que el aborto era un derecho de la mujer, que *podíamos decidir*. Pero ahora sé que abortar no es dejar de tener un hijo, sino colaborar para perderlo; sé que eso te hunde, y que, aunque mires para otro lado, sólo la gracia del perdón de Dios puede curarte de verdad». Para contactar con el *Proyecto Raquel*: 663.636.719, y en la web: www.proyecto-raquel.com.

Los futuros profesionales sanitarios «El aborto genera debate en la carrera y en el hospital»

El debate del aborto tiene un escenario crucial en las Facultades de carreras sanitarias. Belén estudia Segundo de Medicina en Madrid, y explica que, «en mi clase, hay bastante controversia con el aborto, pero es, sobre todo, por falta de formación. Hay gente a la que nunca les han dicho qué es el aborto». Cuenta que sus compañeros «saben de biología, pero al hablar del aborto, ponen al mismo nivel la vida del niño y el aparente bienestar de la madre, y a muchos les pesa más ese bienestar, porque no dan a la vida la importancia que tiene». A pesar de que estudia en la Universidad Francisco de Vitoria, donde se trata el aborto desde una óptica provida, reconoce que «la mayoría de mis amigas tiene una opinión contraria a la mía». Además, este curso, Belén ha empezado como *rescatadora* en las puertas de un abortorio, y en la Facultad, «le cuento a mis compañeros qué hacemos en los rescates. Es difícil hacerles cambiar de opinión, pero sigo luchando para que apuesten por la vida», dice.

La experiencia de Teresa va un poco más allá: terminó Enfermería en 2009, ahora trabaja en un hospital madrileño y explica que, «tanto en la carrera como en el hospital, el aborto genera debate. La mayoría de mis compañeros no están radicalmente a favor del aborto, pero siempre dicen: *Depende del caso*, porque no se quieren pringar, y se amparan en lo mismo: *¿Y si la han violado? ¿Y si nace enfermo? ¿Y si el embarazo trae complicaciones?*» La explicación está en que, «en la sanidad, sabemos cómo puede nacer un bebé que tenga complicaciones, qué consecuencias tienen ciertas enfermedades, qué problemas trae un embarazo de riesgo..., y muchos se agarran a eso para

defender el aborto». Pero lo grave es que, «además de olvidarse de que lo más importante es la vida del niño, en teoría, a nosotros nos enseñan qué supone un aborto y cuáles son los peligros para la madre, porque se hacen auténticas escabechinas que causan muchísimos problemas a la mujer, y hasta puede provocar que no pueda volver a quedarse embarazada». Así que Teresa lo tiene claro: «En la universidad o en el hospital, aunque a la gente le cuesta cambiar de opinión, siempre he defendido la vida, porque lo primero es el niño».

Lo que puede hacer la Administración «El 80% de las mujeres que atendemos no abortan»

«El 80% de las mujeres que se pone en contacto con nosotros optan por tener a su hijo», explica doña Rosario Bachiller, Presidenta de Red Madre Castilla y León. Extrapolando estos datos, si a todas las mujeres que abortaron en España en 2008



se les hubiera ofrecido ayuda, se habrían evitado 92.000 abortos. Para aportar un granito de arena a este objetivo, surgió en Castilla y León la primera Iniciativa Legislativa Popular de ayuda a la mujer embarazada, que consiguió casi el doble de firmas de lo exigido por ley y se aprobó en noviembre de 2008. «Ahora, otras Comunidades se han sumado a la iniciativa. Está claro que hay una necesidad clara». Tres años después de la aprobación de la ILP, sus promotores están bastante satisfechos por cómo se está desarrollando. «La Junta ha sido muy receptiva con este tema», explica doña Rosario. En primer lugar, este año se ha dado por primera vez una subvención directa de 500 euros a casi 150 mujeres embarazadas. Es una novedad que se otorgue antes de que nazca el niño, y la han repartido entre «las adolescentes y las mujeres con gran riesgo» de aborto.

También han empezado a formar al personal sanitario y a los asistentes sociales. «Es un curso gratuito dentro de la oferta de formación continuada -explica doña Rosario-. Explicamos la parte biológica sobre el inicio de la vida. Aunque sean médicos (y los médicos lo sabemos), a veces hay que recordarlo. También les informamos de

lo que hacemos en Red Madre. Nos escuchan, se asombran de que haya gente dispuesta a ayudar de forma gratuita, y dicen que ojalá la ayuda se institucionalice y se pueda ofrecer más». De momento, han empezado formando a los formadores, y dando los cursos en cada área de salud, aunque en el futuro quieren llegar a todos los centros sanitarios. «Por ahora, no ha habido reticencias».

Rescatadores en las puertas del infierno «Las presionan para que se quiten el problema»

En el año que lleva haciendo rescates ante el centro abortista Dátor, de Madrid, Javier ha podido comprobar que, «casi siempre, hay presión de por medio. Una chica de 16 años que no quería abortar se puso a llorar y decimos: *Por favor, ayudadme. Por favor, ayudadme*. Pero en la puerta estaban la madre, la tía, la hermana, el novio..., toda la familia gritándole que entrara; y terminó entrando. A otra chica, el novio, para presionarla, le estrelló el coche en el portal y la amenazó de muerte. No se sabe la presión que tienen detrás, por mucho que se diga son libres para venir a abortar. En otros casos, es el padre del niño quien nos pide ayuda porque no quiere que la madre aborte. Pero ellas suelen terminar haciéndolo». Con tanto en su contra, los rescatadores siguen acercándose, interesándose por la situación de las mujeres y ofreciéndoles ayudas: económicas, búsqueda de trabajo, apoyo psicológico y médico, un sitio donde vivir... «Te escuchan porque las escuchas; ellas suelen estar muy solas. A la gente que las presiona para abortar no les importa su opinión, sólo que *se quiten el problema*. Y agradecen mucho cuando alguien les tiende una mano, aunque al final no acepten esa ayuda: «A una chica le conseguimos una beca de estudios porque el padre la había amenazado con dejar de pagárselos y echarla de casa. Pero él, cuando vio que la hija estaba decidida a tener al bebé, terminó apoyándola y ella nos llamó para que su ayuda se la diéramos a alguien que la necesitara. Otra chica a la que ayudamos, cuando había decidido tener el niño, tuvo un aborto natural. Pero sabe que, al menos, le dio una oportunidad a su hijo, no se ha arruinado la vida, y ahora quiere ayudarnos».



La c, de cristiano

El electorado alemán es pragmático y lo que de verdad le preocupa es la economía. Con una buena gestión y un poco de puesta al día ideológica, para pescar en nuevos caladeros electorales, la CDU tiene un futuro brillante... Ésta era la receta que los democristianos compraron, en 2003, a **Angela Merkel**, en el congreso celebrado en Leipzig. Ocho años después, la CDU ha vuelto a esta ciudad sajona para protagonizar un nuevo viraje de 180 grados. La necesidad obliga. La economía va más que razonablemente bien, pero los resultados de las elecciones regionales y las encuestas nacionales son catastróficos, pese a que los socialdemócratas ni siquiera tienen candidato.

La CDU no conquista votos por la izquierda, y pierde votantes cristianos a raudales, sobre todo católicos, su base tradicional. Sucedió en la reciente derrota en Baden-Württemberg, Land que los conservadores gobernaban desde 1952. Resultó clave el descenso del 8% entre los electores católicos, según una encuesta para la televisión pública ARD.

La Unión Demo-Cristiana necesita reconciliarse con esos electores, y, quizá por ello, 50 de sus dirigentes hablan abiertamente de su fe en el folleto *Qué significa para mí la C*. Se puede sospechar de la sinceridad en las intenciones, pero ahí quedan esas 106 páginas para la Historia.

Abre el folleto la Canciller y Presidenta de la Unión, luterana. «No puedo ni quiero separar mi labor política diaria de mi condición de cristiana», afirma. «Se trata de la comprensión de una política que pone la mirada en algo más que en los últimos resultados de las encuestas». Y prosigue el Secretario General del partido, **Herman Gröhe**: «Crear es más que el compromiso por un mundo mejor, pero la fe en Dios fortalece ese compromiso».

La defensa del derecho a la vida, el matrimonio y la familia, o la defensa de los cristianos perseguidos en el mundo, son los puntos fuertes del compromiso de los democristianos, sintetiza el evangélico **Volker Kauder**, Presidente del grupo parlamentario. Esos puntos son repetidos por los líderes de la CDU una y otra vez.

¿Y qué dice **Wolfgang Schäuble**, el temido ministro de Finanzas? A la hora de afrontar la necesaria reforma del orden financiero –sostiene este luterano–, su modelo es la visión cristiana de la persona, «dotada de razón y libertad», pero que también es «naturaleza caída». Y «como criatura, necesita límites, aunque frecuentemente no reconoce esos límites. Por eso se le deben recordar siempre. Es lo que hace la tradición cristiana en la predicación de Dios y el mandamiento del amor al prójimo».



Benedicto XVI, en su discurso ante el Parlamento alemán, el pasado 22 de septiembre

Del Gobierno federal, están también la ministra de Trabajo, **Ursula von der Leyen**; el de Medio Ambiente, **Norbert Röttgen**, o **Kristina Schröder**, de Familia. El titular de Defensa, **Thomas de Maizière**, que suena para suceder a Merkel, dice: «El Estado no es la última instancia y los ciudadanos son responsables siempre ante Dios, su Creador», y anima a la participación de los cristianos en la vida pública, no sólo en la política profesional, sino también en el asociacionismo vecinal.

Interesante es también la reflexión de la ministra de Educación, **Annette Schavan**, que describe la fundación de la CDU, por el católico **Konrad Adenauer**, como «un gran proyecto ecuménico» como «fuerza espiritual contra todo totalitarismo» y dotado de «potencia espiritual para la construcción de un ordenamiento liberal y democrático». El fantasma de

los totalitarismos es recurrente, con testimonios del compromiso de los cristianos frente a **Hitler**, o durante el régimen comunista de la RDA.

¿Pero no es una contradicción proclamar un ideario de base confesional, en una sociedad en rápido proceso de secularización?, se pregunta **Julia Klöckner**, joven promesa de la CDU, que se perfila como futura Presidenta de Renania Palatinado. «En absoluto –responde–. Las personas buscan hoy desesperadamente orientación. La sociedad ha olvidado llamar a las cosas por su nombre, al bien, bien; y al mal, mal», pero pide referencias fiables.

Las propuestas de un político cristiano, por lo demás, deben servir al bien común, y ser asumibles por todos, destacan personalidades como **Lorenz Caffier**, ministro del Interior en el Land oriental de Mecklenburg-Vorpommern. Al respecto, cita como

referencia –igual, curiosamente, que casi todos sus correligionarios evangélicos– el discurso de **Benedicto XVI** en el Bundestag.

Muchas intervenciones tienen neto contenido testimonial. **Christian Baldauf**, Vicepresidente del partido en Renania Palatinado, hace pública su necesidad de «buscar ratos de silencio, en misa o durante la oración personal», para buscar orientación en sus «decisiones tanto personales como políticas». En similares términos se expresa el católico **Philipp Missfelder**, Presidente de las Juventudes de la CDU, que confiesa que su fuerza para el compromiso político «nace de los domingos, en misa». El joven político confiesa su irritación ante las deformaciones de la Iglesia, y en concreto del Papa, en la sociedad y los medios de comunicación, aunque precisamente por ello considera indispensable un rearme espiritual.

Contrapunto

¿A quién debe su victoria el PP?

El Partido Socialista ganó las elecciones de 2008 con un resultado espectacular, de más de 11 millones de votos, a costa de dejar esquilmas a las demás fuerzas de izquierda. El zapaterismo lo interpretó como una confirmación de la tesis según la cual, si la izquierda se une bajo las siglas del PSOE, tiene la victoria asegurada. Esto explica la opción por políticas radicales, mientras se evitan posibles fugas hacia el centro, mediante la polarización ideológica de la sociedad. «Nos conviene la tensión», reconoció el Presidente, a micrófono cerrado, al periodista Iñaki Gabilondo. Pero, el 9 de marzo de 2008, los socialistas se quedaron lejos de la mayoría absoluta, porque el PP superó los 10 millones de votos y logró los segundos mejores resultados de su historia hasta entonces. No fue la economía lo que aglutinó a esos votantes, sino la resistencia frente al proyecto radical del PSOE, en ámbitos como la familia, el derecho a la vida, la libertad educativa o la negociación con ETA. El Partido Popular conservó a casi todos esos votantes el 20 N, e incorporó a otros 600 mil, la mayoría procedentes del PSOE, según el estudio de Sigma Dos para *El Mundo*. La pregunta entonces es: el paro y la economía nos preocupan hoy mucho a todos, ¿pero quién ha dado la victoria al PP? ¿Y para qué?

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Vida: destino eterno



«**U**na reflexión especial quisiera tener para vosotras, mujeres que habéis recurrido al aborto. La Iglesia sabe cuántos condicionamientos pueden haber influido en vuestra decisión, y no duda de que en muchos casos se ha tratado de una decisión dolorosa e incluso dramática. Probablemente, la herida aún no ha cicatrizado en vuestro interior. Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza. Antes bien, comprended lo ocurrido e interpretadlo en su verdad. Si aún no lo habéis hecho, abríos con humildad y confianza al arrepentimiento: el Padre de toda misericordia os espera para ofreceros su perdón y su paz en el sacramento de la Reconciliación. Podéis confiar con esperanza a vuestro hijo a este mismo Padre y a su misericordia»: así lo escribió Juan Pablo II, en la Conclusión de su encíclica *Evangelium vitae*, de 1995.

Y no quedan ahí las palabras del Papa; van más allá, hasta el destino eterno de esos hijos, la auténtica luz que ilumina el camino entero, desde la concepción hasta la muerte natural. Por eso, desde esa Luz, que es el mismo Cristo, presente en la Iglesia, sigue diciendo a estas mujeres: «Ayudadas por el consejo y la cercanía de personas amigas y competentes, podréis estar con vuestro doloroso testimonio entre los defensores más elocuentes del derecho de todos a la vida. Por medio de vuestro compromiso por la vida, coronado eventualmente con el nacimiento de nuevas criaturas y expresado con la acogida y la atención hacia quien está más necesitado de cercanía, seréis artífices de un nuevo modo de mirar la vida del hombre».

Sólo desde ese nuevo modo de mirar puede defenderse, en toda su hondura, toda vida humana y en toda circunstancia. A menudo se oye decir que no hace falta la fe para defender la vida, que hay agnósticos y ateos que la defienden. Habría que preguntar qué es, en realidad, lo que defienden, ¿una vida destinada a la muerte y a la nada? ¿Qué valor tendría tal vida? Si la defienden de verdad, es porque la fe no está tan lejos de ellos. Con toda razón, ya en 1981, en la exhortación *Familiaris consortio*, Juan Pablo II decía así: «Algunos se preguntan si es un bien vivir, o si sería mejor no haber nacido; dudan de si es lícito llamar a otros a la vida, los cuales quizás maldecirán su existencia en un mundo cruel, cuyos terrores no son ni

siquiera previsibles. Otros piensan que son los únicos destinatarios de las ventajas de la técnica y excluyen a los demás, a los cuales imponen medios anticonceptivos o métodos aún peores. Otros todavía, cautivos como son de la mentalidad consumista y con la única preocupación de un continuo aumento de bienes materiales, acaban por no comprender, y por consiguiente rechazar la riqueza espiritual de una nueva vida humana». La conclusión del Papa es nítida: «La razón última de estas mentalidades es la ausencia de Dios. Sólo su amor es más fuerte que todos los posibles miedos del mundo y los puede vencer».

Es preciso caer en la cuenta de que es la meta final lo que permite reconocer el valor de cada realidad. Sin conocer la espiga cargada de granos, o el árbol lleno de frutos, ¿qué valor podrá darse a su insignificante semilla? Sin conocer que no hay sólo –en palabras de san Agustín– dos instancias: el nacer y el morir, sin conocer el resucitar, que Cristo con su resurrección nos ha conseguido, esa meta eterna que todo ser humano desea en lo más verdadero de su corazón, ¿qué valor puede tener la vida? En la Iglesia hemos encontrado, como san Agustín, ese nuevo modo de mirar que puede afirmar, con Juan Pablo II en la Exhortación *Familiaris consortio*, que «la vida humana, aunque débil y enferma, es siempre un don espléndido del Dios de la bondad», y que «al No que invade y aflige al mundo,

contrapone este Sí viviente, defendiendo de este modo al hombre y al mundo de cuantos acechan y rebajan la vida».

Y, con la encíclica *Evangelium vitae*, hemos de reconocer que «la opción incondicional a favor de la vida alcanza plenamente su significado», únicamente «por la fe en Cristo, el Hijo de Dios que se ha hecho hombre y ha venido entre los hombres para que tengan vida y la tengan en abundancia». ¡Sin rebaja alguna! Porque «la vida que Dios ofrece al hombre es un don con el que Dios comparte algo de sí mismo con la criatura. Es mucho más que un existir en el tiempo. Es tensión hacia una plenitud de vida, es germen de una existencia que supera los mismos límites del tiempo». Con menos de esto, ciertamente, no hay corazón humano sano que se pueda conformar. En definitiva, el terrible descenso de la natalidad no lo causa la pobreza material, sino esa otra espiritual que ciega la mirada al destino eterno. Por eso, sólo desea de veras transmitir la vida quien la acoge en su plena verdad de don de Dios con su mismo destino eterno.



El infierno y los infiernos

Algunos se han empeñado en dejar vacío el infierno, movidos por un sentimentalismo que representa el buenismo religioso. Esta postura es falaz porque adolece de un doble error: que el amor divino no puede estar en contradicción con la justicia, y que ignora el papel de la libertad del sujeto. Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti, dirá san Agustín.

Dios no predestina a nadie a ir al infierno. Su existencia no es un invento de la Iglesia para tener a sus fieles atemorizados. Nunca el miedo nos acerca al Señor, porque estrecha la mente, anquilosa el corazón y nos hace inoperantes. En cambio, el santo temor de Dios y el no olvidar que podemos ser merecedores de las penas del infierno, es cosa muy distinta, porque nos estimula al reconocimiento continuo de la grandeza del amor divino, a la conversión del corazón y a mantener una actitud vigilante en la vida. Las afirmaciones de la Escritura y las enseñanzas de la Iglesia acerca del infierno no son amenazas, sino llamamientos a la responsabilidad con la que el hombre debe usar su libertad en relación con Dios, con los demás y consigo mismo. Sólo aquellos que mantienen una aversión voluntaria a Dios (pecado mortal) y persisten en él hasta el final de sus días, escucharán la sentencia divina: *Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, que fue destinado para el diablo y sus ángeles. Ese fuego que nunca se apaga*, que diría Jesús, representa la separación total y eterna de Dios. En esa situación, el pecador sufrirá la infelicidad, se hallará en tinieblas y en sombras de muerte para siempre.

Si algunos piensan que esto es exagerado y pasado de moda, les remito a que repasen los infiernos humanos, fabricados por las ideologías deshumanizadas y las estructuras sociales injustas, que pisotean la dignidad de los hombres y de los pueblos. Que vean los infiernos familiares como consecuencias del desamor, del engaño y que, en muchísimas ocasiones, llegan hasta la violencia de todo tipo. Se pueden continuar analizando tantos infiernos personales, frutos del egoísmo y del desprecio de lo más elemental, que es el cumplimiento de los Diez Mandamientos. Y contemplando este panorama de infiernos, ¿se podrá negar la existencia de un infierno eterno tras la muerte?

+ Juan del Río Martín
arzobispo castrense

XCVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal (21-25 de noviembre)

Esperanza, ante el reto de la nueva evangelización



No va a ser fácil, pero la JMJ deja sólidas razones para la esperanza, de cara a la nueva evangelización. «Nos dice que la Iglesia es joven» y que «es posible la transmisión de la fe», constatan los obispos en su primera Asamblea Plenaria tras el encuentro, este verano, de dos millones de jóvenes con el Papa. La Plenaria ha reflexionado también sobre la crisis económica, y ha estudiado diversas iniciativas ante dos próximos acontecimientos de gran importancia para la Iglesia en España: la declaración de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia y el V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús

Los obispos son «bien conscientes de las dificultades»; no cierran «los ojos ante la realidad, que es compleja». Pero quieren subrayar que «es falso el tópico de que los jóvenes no están con la Iglesia. Hay muchísimos y muy decididos, y con una muy consciente pertenencia, que nos deja maravillados a todos, también a los obispos y a los sacerdotes». Éste era el resumen del Secretario General y portavoz de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, al presentar, el viernes pasado, un balance final de la Asamblea Plenaria de otoño. Los jóvenes católicos no son mayoría, pero, «si hacemos números, la Iglesia no tiene nada que envidiar a otros grupos sociales; más bien, al revés».

El cardenal Rouco, arzobispo de Madrid y Presidente de la CEE, había anunciado, el lunes, un congreso nacional sobre pastoral juvenil, «antes de un año». Pero lo fundamental para él no son tanto los posibles resultados de un encuentro de Delegados diocesanos, como la perspectiva con la que afronta ahora la Iglesia la pastoral juvenil y la nueva evangelización en España. «¡Hay una juventud alegre, educada, sacrificada, expansiva y comunicativa que es Iglesia al cien por cien!», constataba el cardenal. «No podemos desperdiciar la gracia tan

singular de la JMJ de Madrid», sino que debemos «aprovechar el impulso apostólico que de ella se deriva para proseguir con decisión y confianza la tarea de la nueva evangelización».

La nueva evangelización será precisamente el tema del próximo Plan Pastoral de la CEE, cuya aprobación se espera en la Asamblea Plenaria de primavera, el próximo mes de abril. Los jóvenes ocupan un lugar central en las reflexiones de los obispos, tanto en este Plan Pastoral, como en dos importantes documentos, en proceso de elaboración, de los que ellos son protagonistas: uno trata sobre *La verdad del amor humano*, y el otro aborda la pastoral vocacional, con el objetivo –anunció monseñor Martí-

nez Camino– de ayudar a cada joven a descubrir la vocación que tiene para él reservada Dios, de manera especial al sacerdocio, pero también al matrimonio y al apostolado laical. «¿A qué me llama Dios? Esta pregunta debe estar metódicamente insertada en la pastoral juvenil, explicó el obispo auxiliar de Madrid.

La crisis y otros asuntos

La crisis económica ha estado también presente en esta Asamblea Plenaria de otoño. Sobre ello les dio a los obispos algunas explicaciones el profesor Juan Velarde, miembro del Tribunal de Cuentas y catedrático emérito de Economía Aplicada

en la Universidad Complutense. Por otro lado, el Episcopado ha vuelto a tener un gesto con quienes más sufren la crisis, y ha aumentado de 4 a 5 millones de euros su donativo a Cáritas.

Además, se ha presentado a la Asamblea Plenaria un plan de acciones, con vistas a la próxima declaración de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia, así como en relación al V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, en 2015. En su discurso inaugural, el cardenal Rouco Varela reveló que «se está estudiando la conveniencia de solicitar la convocatoria de un Año Jubilar teresiano».

Asuntos destacados en esta Plenaria han sido también la aprobación de la edición, en formato popular, de la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*, que será presentada en este mes de diciembre, y la creación de la Fundación Escuela Viva, cuyo objetivo es garantizar la continuidad de los centros educativos católicos.

R.B.

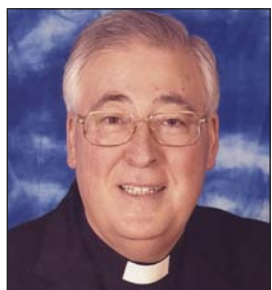
Defensa de los derechos fundamentales

Los obispos «nunca dicen a un Gobierno lo que tiene que hacer», porque ésa «no sería su función ni su estilo». En un ambiente aún de resaca postelectoral, monseñor Martínez Camino repitió esta idea, una y otra vez, ante las insistentes preguntas de la prensa sobre si los obispos pedirán al próximo Gobierno que derogue la ley del aborto, o restituya legalmente el matrimonio como unión entre un hombre y una mujer.

«La postura de la Iglesia es pública y notoria», aclaró el portavoz. «No hace falta decírsela a nadie en particular. De hecho, es tan pública y notoria la actitud de la Iglesia sobre el matrimonio, la familia y la protección a la vida débil, que a veces se deforma la imagen de la Iglesia, como si sólo se preocupara por estos temas».

De algunas leyes –recordó–, los obispos resaltaron antes de las elecciones que «son injustas y no tienen carácter de ley, porque lesionan derechos fundamentales». Por ejemplo, «una ley que permite que se quite la vida a alguien o lo contempla como un derecho no tiene carácter de ley», dado que «la ley no puede regular la violación de los derechos». Estas afirmaciones, aclaró el Secretario General, se hacen desde «la racionalidad humana, iluminada por la fe», y con argumentos «que creemos que pueden compartir todos. No se trata de imponer conceptos de fe al pueblo español, sino de defender los derechos humanos».

Monseñor Reig Pla, Presidente de la Subcomisión episcopal para la Familia y Defensa de la Vida



«Si algo necesita hoy España, es más familia»

Monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá y Presidente de la Subcomisión episcopal para la Familia y Defensa de la vida, explica que, «en la situación actual de España, no hay nada más importante que revitalizar el amor humano», como busca la CEE con su documento

Según confirmó su Secretario General, la Conferencia Episcopal ultima un documento sobre el amor humano. ¿Por qué ese documento y por qué ahora?

Hablar del amor humano es hablar de la construcción de la sociedad, de educar en la voluntad de entregarse a otra persona, de forma gratuita y generosa, que es el origen de la sociedad. En la situación actual de España, no hay nada más importante que revitalizar el amor matrimonial y fortalecer las relaciones familiares, así que hablar del amor humano es una cuestión de justicia para la sociedad.

Pues hay quien dice que lo más importante es la crisis económica...

El panorama es el siguiente: desde que en España se aprobó la ley del divorcio, se han roto dos millones y medio de matrimonios; desde que se despenalizó el aborto, se han cometido más de millón y medio de abortos; desde que se aprobó la ley de agilización del divorcio, de cada 100 matrimonios, 55 se rompen. A esto hay que añadir que España es el país con la natalidad más baja de Europa, que llevamos dos años seguidos perdiendo población y que, desde 1990, se han producido 50.000 nacimientos menos. Además, tenemos 5 millones de parados y miles de familias con todos sus miembros sin trabajo. España atraviesa una situación dramática, que necesita una respuesta urgente. La toma de postura de la Iglesia pasa por la nueva evangelización, que es la apuesta por la reconstrucción del sujeto humano, con el fin de crear personalidades sólidas, abiertas a la vida, con capacidad de amar, de entregarse y de comprometerse. Si algo necesita hoy España, es más familia.

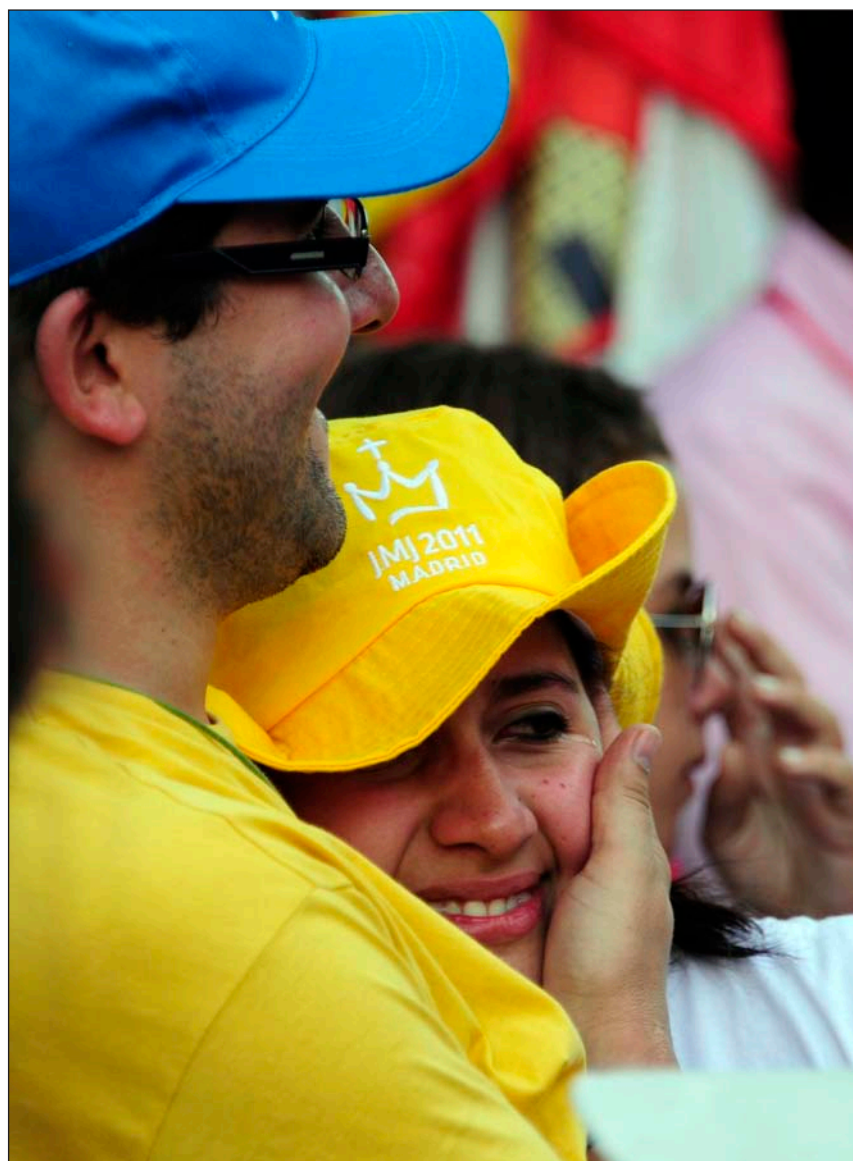
Talleres de masturbación en la escuela, expendedores de preservativos en el Metro, pornografía en Internet... Se diría que somos la generación más versada en sexualidad. Ante esto, ¿qué propone la Iglesia?

En España, hemos sufrido un proceso en el que, por ejemplo, el matrimonio, por primera vez, ya no goza del favor del Derecho. A través de la

manipulación del lenguaje y de los llamados *nuevos derechos*, se ha introducido en el ámbito legal, cultural y educativo, con apoyo del Gobierno, todo un programa que está en las antípodas de la antropología cristiana, y que hunde sus raíces en la ideología de género y en la primera y segunda revolución sexual. La situación reclama una propuesta positiva: es necesario redescubrir la antropología verdadera, centrada en la unidad cuerpo-espíritu, en la que el cuerpo es visibilización de toda la persona y hace que el lenguaje del amor se viva plenamente en el matrimonio.

Y eso, ¿cómo se consigue?

Apostando por el amor comprometido, que es la tarea en la que está implicada la Iglesia y queremos proponer a toda la sociedad. Debemos centrar la educación en ayudar al sujeto a conquistar su libertad, para saber hacer donación de su persona y crear vínculos estables, que en el matrimonio custodien el amor y el don de la vida. Necesitamos programas clarividentes de educación afectivo sexual, para educar a nuestros jóvenes en la capacidad del amor de donación, desde la gran virtud de la castidad. Necesitamos nuevos programas de mayor duración en la preparación al matrimonio, para que, cuando las personas decidan casarse, tengan garantizadas la estabilidad y la unidad que se requieren para construir familias de futuro para la sociedad. Queremos acompañar a las familias, desde una pastoral comprometida con la formación de los padres y los hijos; proponemos todo un programa que responda a la cultura de la perspectiva de género, que es contraria a una antropología verdadera.



El documento de la CEE coincide con el 30 aniversario de la *Familiaris consortio*. ¿Qué puede aportar a los españoles esa Exhortación de Juan Pablo II, tres décadas después?

Karol Wojtyła tuvo una gran intuición, por el conocimiento de tantas familias que él acompañaba: que la familia está en el corazón de la nueva evangelización. Y eso lo dejó plasmado en la *Familiaris consortio*. 30 años después, este gran documento sigue estructurando la pastoral familiar en todo el mundo, y la novedad que plan-

tea es que muestra el matrimonio y la familia como estructuradores del don de la vida, de la transmisión de la fe, y de la construcción de la sociedad, y da el protagonismo a las familias para llevar a delante la nueva evangelización, o sea, la creación de una nueva sociedad, y la promoción de políticas justas que tengan como horizonte custodiar el amor en el matrimonio, el bien de la natalidad y el gran bien social que es la familia.

José Antonio Méndez

«Los encuentros de familias son la mejor propuesta»

El 30 de diciembre celebraremos la Fiesta de las Familias, en Colón; y hace unos días la Santa Sede presentó el Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en Milán, a finales de abril. ¿Por qué celebrar la familia? El acto del día 30 sirve también para preparar el EMF de Milán, porque los encuentros de familias en Europa son una de las mejores propuestas que podemos ofrecer. Los españoles, igual que los europeos vendrán el día 30, queremos participar en el EMF de Milán, para que continúe resonando la voz de las personas que han sido alcanzadas por la gracia de Jesucristo, que regenera el corazón humano, y quieren aportar ese modo de vivir en familia.

Acción de gracias y exhortación, después de la Jornada Mundial de la Juventud

La Iglesia está viva y es joven



Un momento del encuentro del Papa con los voluntarios de la JMJ Madrid 2011, el 21 de agosto, en IFEMA

«Es mucho lo que queda por hacer. Urge la nueva evangelización» en España. Pero nada de derrotismos: «La Iglesia está viva y es joven», afirman los obispos, en una exhortación, hecha pública tras la primera Asamblea Plenaria celebrada después de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, Madrid 2011. Éste es el texto completo del documento:

En nuestra Asamblea Plenaria del otoño, los obispos nos hemos reunido por primera vez después de la Jornada Mundial de la Juventud que tuvo lugar en Madrid, el pasado mes de agosto. Hemos dado gracias a Dios, porque nos ha permitido celebrar ese gran acontecimiento de gracia, y hemos reflexionado acerca de su significado para la pastoral juvenil del futuro, e incluso para toda la obra de la nueva evangelización. Con este motivo, dirigimos estas palabras a los hijos de la Iglesia que peregrina en España, a quienes el Señor ha encomendado a nuestro cuidado pastoral, con el deseo de alentar y sostener a todos en la alegría de la fe y en el trabajo apostólico.

Como ha dicho el Papa, la JMJ ha sido «una verdadera cascada de luz». No cabe duda de que los días previos, llamados *días en las diócesis*, constituyeron ya una experiencia formidable de intercambio de dones, que contribuyeron mucho a que así fuera. Lo mismo se puede decir de la generosa acogida dispensada a todos por la ciudad de Madrid y los municipios

vecinos. También fue importantísimo el esfuerzo de organización de un acontecimiento de tanta complejidad, para el que fueron decisivos la aportación personal de miles de voluntarios, el trabajo de los técnicos y la cooperación ejemplar y multidireccional de muy diversas instancias de la Iglesia, del Estado, y de la sociedad. Pero lo verdaderamente decisivo para que la JMJ haya sido una auténtica *cascada de luz*, ha sido el caudaloso río de jóvenes de todos los rincones de la tierra que desbordó físicamente Madrid y sus alrededores de serena y contagiosa alegría, convirtiendo espacios públicos y privados en lugares de confraternización y convivencia de alcance universal. Las imágenes de aquellos días están todavía frescas en la mente y en el corazón de todos y no se olvidarán fácilmente.

Damos gracias a quienes han hecho posible la JMJ. No podemos enumerar a tantísimas personas que han prestado su inapreciable colaboración, en nuestras diócesis, en Madrid, y en muchas otras partes del mundo. Pero hemos de nombrar con profun-

do reconocimiento al Santo Padre, el Papa Benedicto XVI; y también al arzobispo de Madrid, el cardenal Rouco, junto con los colaboradores de ambos. Tampoco podemos dejar de evocar al Beato Juan Pablo II, *el Papa de los jóvenes*, que puso en marcha esta formidable experiencia de apostolado.

¿Qué nos dice la JMJ para alentarnos en la fe personal y en el apostolado? Es lo que muy sencilla y brevemente queremos compartir con los católicos de nuestras diócesis –sacerdotes, consagrados y fieles laicos–, para exhortarlos a proseguir y, si fuera necesario, reemprender con ánimo y confianza los arduos y hermosos trabajos del Evangelio.

La Iglesia, joven y evangelizadora

En primer lugar, la JMJ nos dice que la Iglesia es joven. Es cierto que hay entre nosotros muchos jóvenes que no han sido iniciados en la fe o que lo han sido de modo muy deficiente. No pocos se han apartado de

la fe de sus padres. Es mucho lo que queda por hacer. Urge la nueva evangelización. Pero la Iglesia está viva y es joven. No sólo porque ella es el nuevo pueblo de Dios, en el que vive el Señor resucitado que opera, por la fuerza del Espíritu, la renovación continua de la creación y la redención de la Humanidad, liberada de la vieja esclavitud del pecado. La Iglesia también es joven porque hay muchos, muchísimos jóvenes, que son Iglesia con toda el alma; y que lo son de manera muy consciente: llenos de amor a Jesucristo, sin miedo a manifestarlo públicamente; llenos de entusiasmo apostólico para llevar a sus amigos y a toda la sociedad la salvación que sólo se encuentra en Él; cultos y bien formados, porque han cultivado bien sus capacidades humanas; sensibles al sufrimiento material y espiritual de los hombres; liberados de los prejuicios propios del humanismo inmanentista y de la cultura de la muerte; abiertos a la diversidad de culturas y a la nueva unidad de todos los hombres en una tierra cada vez más pequeña. La Iglesia es joven, porque es de Cristo. La Iglesia es joven, porque el Señor le da el inmenso regalo de una juventud excepcional, que ha escuchado su llamada y que lo prefiere a Él a todas las promesas del mundo. Lo ha podido ver, con inmensa alegría, la sociedad española en los días de la JMJ. ¡La Iglesia es joven en su comunión apostólica y católica!

En segundo lugar, la JMJ nos dice que es posible la transmisión de la fe a los jóvenes. No es fácil, pero ¡claro que es posible! No es fácil, porque hay mucho ruido ambiental producido por potentes altavoces que siguen propalando la falacia de la supuesta libertad sin límites: sin Dios, sin Iglesia, sin padres, sin hermanos, sin patria, sin responsabilidad. No es fácil, porque muchas familias están heridas; porque la escuela atraviesa por dificultades de todo tipo; porque en no pocos casos los mismos ambientes eclesiales se encuentran mortecinos a causa de la secularización interna padecida. No es fácil, pero la transmisión de la fe a los jóvenes es posible cuando no se les escamotea el Evangelio en toda su fuerza y su belleza; cuando se les abre el camino hacia Jesucristo, el Hijo de Dios vivo, sin adulteraciones ni recortes según la pobre medida de ideas humanas, por interesantes que sean; cuando se les hace realmente posible desplegar su capacidad de amar, en primer lugar al Dios que es Amor, y luego al prójimo, preparándolos para el sacrificio que el amor implica con una pedagogía realista y, por tanto, exigente; cuando se les orienta en la comprensión de su vida como elección y vocación divina

a la que responder; cuando para todo ello –valiéndose del *Catecismo de la Iglesia católica*, al que el *Youcat* ofrece un acceso en lenguaje juvenil–, se les ayuda con una catequesis clara y sistemática, verdaderamente acorde con la doctrina católica, y se les invita a vivir en una compañía que les permita hacer el camino de la fe sin sucumbir a las falsas promesas del mundo: en asociaciones y grupos parroquiales o diocesanos, movimientos, etc. Entonces –nos los dice también la JMJ–, no sólo es posible la transmisión de la fe a los jóvenes, sino que ellos mismos se convierten en evangelizadores.

Efectivamente, en tercer lugar, la JMJ nos ha mostrado que los jóvenes constituyen un potencial de primer orden para la nueva evangelización. Es necesaria una nueva evangelización, porque dramáticamente nueva es también la llamada cultura secularista, ese modo de vida público sin Dios, difundido en Occidente, y también ya en otras partes del mundo. Es necesaria una nueva evangelización, porque, ante ese modo de vida, la Iglesia ha de renovar su ardor, su coraje y su clarividencia, que hoy no pueden



Jóvenes peregrinos, en la iglesia de San Manuel y San Benito, de Madrid. Arriba, Eucaristía en los *Días en las diócesis*, de Ávila

«Es cierto que hay entre nosotros muchos jóvenes que no han sido iniciados en la fe, o que lo han sido de modo muy deficiente. No pocos se han apartado de la fe de sus padres. Es mucho lo que queda por hacer. Urge la nueva evangelización. Pero la Iglesia está viva y es joven»

ser menores que los de los primeros cristianos. Pues bien, la Iglesia necesita especialmente a los jóvenes para esa inmensa obra del Evangelio. Ellos han crecido en un mundo que lleva las marcas dolorosas del pecado de una existencia concebida al margen de Dios y de su amor. Conocen ese mundo, saben lo que, en realidad, da de sí y, por eso –como los primeros cristianos, que, abandonando los ídolos, abrazaron la fe del Dios vivo–, son capaces del entusiasmo necesario para la nueva evangelización. Ellos, también, como jóvenes, son fuertes, con la fortaleza de una fe límpida, de un amor ardiente y de una esperanza grande. Ellos ya están ahí, dispuestos para la tarea: se los ha visto en la

JMJ de modo llamativo; pero los vemos también en la vida ordinaria de nuestras iglesias, cuando, en nombre de Cristo, les pedimos respuesta, les encargamos misión y les otorgamos confianza.

Secundando la gracia de Dios

Aunque para muchos constituye una sorpresa –agradable para la inmensa mayoría de nuestra sociedad–, la JMJ no fue algo inesperado. Fue el fruto del trabajo callado y constante de muchos evangelizadores, en particular, de muchos sacerdotes y consagrados, que, en sus diócesis, parroquias, colegios, asociaciones, movimientos, grupos,

etc., secundando la gracia de Dios, siguiendo las orientaciones de la Iglesia y asumiendo el sacrificio personal que ello comporta, han tomado en serio el apostolado con los jóvenes y les han dado el protagonismo necesario. Son muchos los lugares donde se trabaja así. Por eso, no podía ser inesperada la gozosa experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud. Quienes hacen ese trabajo diario, cuidado y poco visible, nos estimulan en el camino de la evangelización. Es el fruto de su labor el que sale a la luz en las Jornadas Mundiales de la Juventud. Que Dios les siga ayudando y bendiciendo para el bien de los jóvenes, de la Iglesia y de toda la sociedad. Que bendiga también a todos los

que, con su oración constante y con la ofrenda de sus vidas –en especial, las comunidades monásticas–, son el corazón espiritual de todo apostolado, como lo fueron de la JMJ.

La Iglesia es joven. La transmisión de la fe a los jóvenes es un hecho. Ellos son grandes evangelizadores en esta nueva hora de la Iglesia y del mundo. Damos gracias a Dios de corazón por la Jornada Mundial de Madrid. Que el Señor bendiga a esta juventud, a sus guías y sacerdotes. Que todos, bajo la mirada llena de amor de la Madre del Señor, *Causa de nuestra alegría*, recorramos con buen ánimo el camino de la santidad, que es el de la verdadera libertad: *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*.

Diagnóstico del profesor Velarde sobre la crisis que sacude España

Los valores cristianos y nuestra crisis

Los obispos españoles han tenido ocasión de escuchar, en su Asamblea Plenaria, al profesor Juan Velarde, uno de nuestros más prestigiosos economistas. He aquí su reflexión, para los lectores de Alfa y Omega:



Conviene averiguar qué es lo que nos ha precipitado a esta situación de miseria que reina en España. Porque también para la miseria de las naciones existen índices numéricos. Uno es el denominado *índice miseria* que se elabora para los 42 países más importantes económicamente del mundo. Constituido por la suma del IPC y la tasa de paro, menos el incremento anual del PIB, ofrece este panorama: el número 1, o sea, el más miserable por poseer el mayor índice, es Venezuela; el 2, África del Sur; el 3, Grecia; el 4, España; el 5, Egipto; y el 6, Pakistán. No todos los países están soportando la actual crisis de la misma manera, y el nuestro se encuentra entre los peores. Es urgente aclarar el motivo.

En España, con gran rapidez, hemos creado una sociedad opulenta. En el año 1959, nuestro Producto Interior Bruto por habitante, en paridad de compra, era el 42,4% del alemán; en 2007, el 90,5%. El salto se produjo con una rapidez que ni alemanes, ni franceses, ni italianos habían logrado. Habíamos conseguido entrar en la sociedad opulenta europea. Simultáneamente, por causas políticas, aceptadas masivamente, se

masificó esta sociedad opulenta, en la que sólo existe un pecado máximo: ser diferente. Y esta diferencia, de la que debía huirse, se provocó por el abandono de los valores tradicionales, de honda raíz cristiana.

Ruptura con las raíces

En primer lugar, nos negamos a aceptar las reglas básicas que se encontraban en uno de los puntos de apoyo de este crecimiento: nuestro ingreso en el área del euro. Pero mantenernos con soltura en ella exigía, muy en primer lugar, no endeudarse. Y he ahí que la sociedad opulenta masificada, al eliminar valores ligados a la familia tradicional cristiana, al ignorar las obligaciones con los demás, se convirtió en una sociedad a la que no le importaba pedir prestado de modo descomunal.

Ese endeudamiento, en parte notable, se efectuó en el extranjero, pero aquí también surgió, basado en un mecanismo financiero aberrante de la banca norteamericana, la idea de que el dinero podía fluir sin tasa hacia los bolsillos de quienes controlaban el sistema financiero. La codicia, basada técnicamente en

una colosal equivocación relacionada con la banca norteamericana, se situó muy en primer lugar –y esto duró hasta el verano de 2007–, y en el verano de 2008, con el cataclismo del Lehman Brothers, se vio que era la fuente de un desastre. Pero éste afectaba, de modo inmediato, a quienes buscaban la riqueza, no con el esfuerzo, con el ahorro, con la práctica de las virtudes tradicionales, sino con un endeudamiento descomunal. Asombrosamente –recuérdese la polémica Solbes-Pizarro–, se decidió en España que no existía riesgo alguno, y que al endeudamiento privado, que frenaba, debía sustituirlo un colosal endeudamiento del sector público, con lo que se pretendía mantener una estructura social nueva, admirable, que regulase un cambio en los valores tradicionales. Porque el partido gobernante, el socialista, había eliminado sus puntos de apoyo en Marx en Suresnes, pero no tardó en abandonar también los de Keynes. ¿Y con qué, sin Marx y Keynes, se sustituyó la esencia doctrinal del partido? Pues con un retroceso de un siglo. El modelo fue el del radical francés Combes, que ocupó el poder

de 1901 a 1905. Entonces la bandera fue imitar a los revolucionarios de 1789; ahora, a los republicanos en la Guerra Civil, aquellos que orgulloosamente habían sido clientes de los vendedores que proclamaban –no ha negado nadie este dato de Agustín de Foxá en su *Madrid, de Corte a Checa*–: «¡Diablos para las solapas!» Y con ellos, Combes era el del matrimonio civil; ahora, fue el de los homosexuales; Combes fue el de la eliminación de los crucifijos en las escuelas y el de la expulsión de comunidades religiosas de enseñanza, y aquí aparecieron ataques a este tipo de educación; y se añadió, como un derecho femenino, el de abortar, y que la eutanasia pudiera difundirse.

Con esto se sustituía toda racionalidad económica. No ya *Das Kapital*, o la *General Theory*, fueron despreciados, sino todo lo que centenares de economistas nacionales clamaban. En la reciente polémica Rajoy-Rubalcaba, cuando el primero acusó al Gobierno del segundo de haber empeorado la distribución de la renta, la respuesta fue que, a pesar de la oposición, el aborto, el matrimonio de homosexuales, la eutanasia, se habían consolidado.

Todo esto, desde el punto de vista económico es un puro disparate, y el resultado son los más de 5 millones de parados que España tiene según la última estimación de la Unión Europea. También que corramos el riesgo de no poder pagar una deuda colosal a nuestros acreedores extranjeros, el que los tipos de interés suban a las nubes y, de esa manera, la actividad empresarial se esfume. La bandera anticlerical, izada gozosamente, ondea sobre un caos económico-social creciente.

Lo muy serio es convencer a la sociedad de que por ese camino se suicida literalmente, y que la única salvación se halla en la continuación de una buena política económica con un giro, de nuevo, hacia aquellos valores que, en España predicó, y predica, la Iglesia. Juan Pablo Forner, ese gran defensor de los valores de la tradición española, en sus *Discursos filológicos sobre el hombre* en 1787, nos envió este mensaje: «¿Posible ha de ser tanto preservar/ nuestra mísera suerte que ignoremos/ la del mismo vigor que nos conserva?»

Ignoramos lo que nos conserva prósperos, pero no consideramos que eso es lo que acarrea *nuestra mísera suerte*.

Juan Velarde Fuertes

Segundo Domingo de Adviento

Un profeta de fuego

El segundo Domingo de Adviento nos presenta la figura de Juan Bautista, el precursor y heraldo del Mesías. Asceta y penitente, se entregó a su misión de suscitar la esperanza en el pueblo de Israel. Su predicación resuena directa y contundente llamando a la conversión para recibir el perdón de los pecados. Su figura es conmovedora y edificante por el realismo, por la humildad y por el amor hacia Aquel del cual no se considera digno ni de desatarle las sandalias. Prepara el camino, señala al Mesías y, después, desaparece discretamente.

Juan Bautista es un profeta de fuego. Voz que clama en el desierto con libertad y valentía. Una piel de camello y un cinturón son sus atuendos; un puñado de saltamontes y un poco de miel silvestre su alimento. Libre de ataduras, se aplica con todas sus fuerzas a la misión que ha recibido: preparar el camino al Señor. A los judíos fieles que esperaban la venida del Mesías les ayuda a centrarse en lo esencial, la conversión del corazón. A los que están apartados de Dios les persuade para que vuelvan al buen camino, a todos los exhorta a prepararse para el encuentro con el Señor que viene.

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios: este anuncio de salvación resuena, aquí y ahora, con toda la novedad para cada hombre y para cada mujer de nuestro tiempo. En el sujeto posmoderno se constata una gran fragmentación interior, una preocupante falta de vertebración. El sociólogo polaco Zygmunt Bauman ha acuñado la metáfora de la *liquidez* para describir la contemporaneidad. Hemos pasado de una modernidad sólida y estable a una líquida y volu-



San Juan Bautista en la cárcel. Mosaico del Baptisterio de Florencia

ble, en la que las estructuras sociales ya no perduran el tiempo necesario para solidificarse y no sirven de marcos de referencia para los actos humanos. Este nuevo marco implica la fragmentación de las vidas, la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista, marcada por las relaciones transitorias en las que no se mantienen ni los compromisos ni las lealtades.

Tiempos líquidos, sociedad líquida, amor líquido, que propician un *hombre líquido*, sin consistencia, sin estructura, sin compromiso. No podemos ignorar la crisis económica o las difíciles expectativas labora-

les para los jóvenes, ni la miseria y el hambre en otras latitudes del planeta; tampoco nos olvidamos de la crisis de identidad y de sentido en las sociedades ricas y opulentas, o las incertidumbres ante el futuro en países que están pasando por profundas transformaciones políticas y sociales. Pero, a pesar de los pesares, hay motivos de consuelo, hay razones para la esperanza. Por eso proclamamos con el profeta Isaías: *Aquí está vuestro Dios. Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza.*

+ Josep Àngel Saiz Meneses
obispo de Terrassa

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual te preparará tu camino; una voz grita en el desierto: *Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos*»; se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

«Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo, y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo».

Marcos 1, 1-8

La voz del Magisterio

Estamos ante un enorme y dramático choque entre el bien y el mal, la muerte y la vida, la *cultura de la muerte* y la *cultura de la vida*. Estamos no sólo *ante*, sino necesariamente *en medio* de este conflicto: todos nos vemos implicados y obligados a participar, con la responsabilidad ineludible de *elegir incondicionalmente en favor de la vida*. También para nosotros resuena clara y fuerte la invitación a Moisés: «Mira, yo pongo hoy ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia...; te pongo delante vida o muerte, bendición o maldición. *Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia*. Es una invitación válida también para nosotros, llamados cada día a tener que decidir entre la *cultura de la vida* y la *cultura de la muerte*. Pero la llamada del Deuteronomio es aún más profunda, porque nos apremia a una opción propiamente religiosa y moral. Se trata de dar a la propia existencia una orientación fundamental y vivir en fidelidad y coherencia con la Ley del Señor: «Yo te prescribo hoy que *ames al Señor tu Dios, que sigas sus caminos y guardes sus mandamientos*, preceptos y normas... *Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a Él; pues en eso está tu vida*, así como la prolongación de tus días». La opción incondicional en favor de la vida alcanza plenamente su significado religioso y moral cuando nace, viene plasmada y es alimentada por la *fe en Cristo*. Nada ayuda tanto a afrontar positivamente el conflicto entre la muerte y la vida, en el que estamos inmersos, como la fe en el Hijo de Dios que se ha hecho hombre y ha venido entre los hombres *para que tengan vida y la tengan en abundancia*: es la *fe en el Resucitado, que ha vencido la muerte*. Por tanto, a la luz y con la fuerza de esta fe, y ante los desafíos de la situación actual, la Iglesia toma más viva conciencia de la gracia y de la responsabilidad que recibe de su Señor para anunciar, celebrar y servir al *Evangelio de la vida*.

Juan Pablo II, encíclica *Evangelium vitae*, 28 (1995)



Fra Angélico, en París

Maestro de la luz de la Gracia

La exposición Fra Angélico y los maestros de la luz se exhibe en el Museo Jacquemart-André de París hasta el 16 de enero, con 25 obras del autor, flanqueado por trabajos de algunos coetáneos. «Nunca levantó el pincel sin decir una oración ni pintó el crucifijo sin que las lágrimas resbalaran por sus mejillas», se ha dicho de quien ha pasado a la Historia como referente principal del Quattrocento italiano



La estigmatización de san Francisco y san Pedro, mártir, de Fra Angélico. Galería Strossmayer, Zagreb



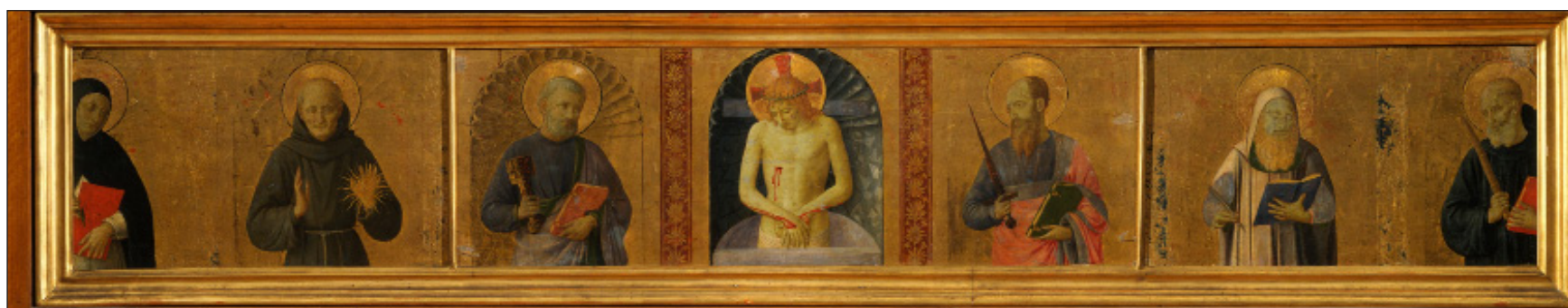
San Nicolás salvando a los marineros, de Lorenzo Monaco. Museo de San Marcos, Florencia

Por primera vez, el Museo Jacquemart-André, de París rinde homenaje a Fra Angélico, actor elemental de la revolución artística y cultural de principios de siglo XV, y principal figura del Quattrocento italiano. Lo hace con la exposición *Fra Angélico y los maestros de la luz*, con la que el Museo, en colaboración con los principales museos italianos –entre los que se incluye la Galería de los Uffizi– y diferentes colecciones internacionales, repasa la excepcional carrera del pintor con 25 de sus grandes trabajos y un significativo número de murales pintados por coetáneos como Lorenzo Monaco, Masolino, Paolo Uccello, Filippo Lippi o Zanobi Strozzi.

Fra Giovanni da Fiésolo, religioso dominico y pintor cuyo nombre era Guido di Piero da Mugello antes de tomar los hábitos, debe su apodo, *Angélico*, a los comentarios que sus pinturas suscitaron en el siglo XVI. El pintor se inició en el movimiento artístico denominado *Peintres de la Lumière* (*Pintores de la luz*), y combinó el brillo dorado procedente del estilo gótico; junto a ello, una nueva interpretación de la perspectiva que será el precedente del Renacimiento.

Durante su carrera, Fra Angélico trabajó con manuscritos y pintó en madera utilizando técnicas que pueden apreciarse en sus frescos y trabajos en el convento de San Marcos, en Florencia. Allí se encuentran las que son consideradas sus mejores obras, combinando un estilo delicado y colores elegantes que crean la ilusión de una luz casi mística alrededor de sus figuras. Su aporte con la variación de escenas y el uso de nuevas técnicas le consagrarían como uno de los más importantes artistas de su época.

Gran parte de las temáticas elegidas por Fra Angélico tienen, como era común en este período, connotaciones religiosas. Ejemplo de ello son sus distintas representaciones de la Virgen María. Giorgio Vasari, en su libro *Vida de los mejores pintores, escultores y arquitectos*, se refiere a él como Fra Giovanni Angélico, y le atribuye un «raro y perfecto talen-



Predela del Retablo de Bosco ai Frati, de Fra Angélico. Museo de San Marcos, Florencia



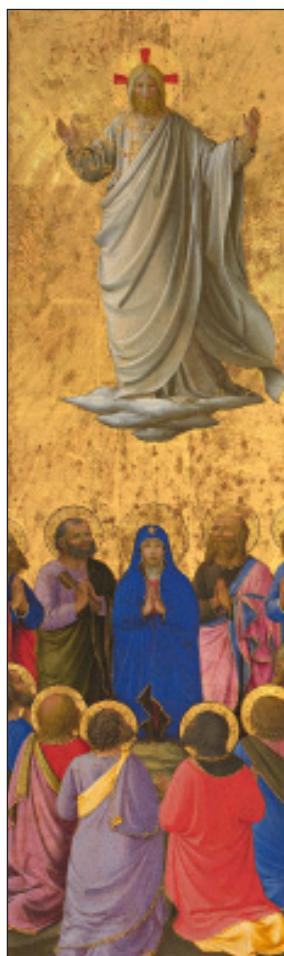
Virgen con el Niño, de Fra Angélico. Galería Sabauda, Turín



Estigmas de san Francisco, de Gentile da Fabriano. Fund. Magnani Rocca, Parma

to»; menciona que «nunca levantó el pincel sin decir una oración, ni pintó el crucifijo sin que las lágrimas resbalaran por sus mejillas». De hecho, Vasari dedicó un capítulo a la modestia y a la humildad del pintor. Su estilo se acomodó a los postulados didácticos requeridos por la Orden de Predicadores a la que perteneció, imprimiendo gracia y dulzura a sus imágenes. Sus cuadros mezclan espiritualidad y técnica, con una fuerza que, en poesía, recuerda a san Juan de la Cruz.

Rosa Puga Davila



Tríptico del Juicio Final, de Fra Angélico. Galería Nacional del Palacio Corsini, Roma

Lecciones del Paraíso

«Angélico nunca tiene reparos en representar el cielo; tiene siempre algo nuevo que enseñarnos sobre la otra vida; sabe en qué ocupan el ocio de la eternidad los elegidos; de los ángeles, conoce los conciertos, las rondas, los juegos. ¿Y la luz en la obra de Fra Angélico? Transparente, por todos lados igual, eliminando toda posibilidad de sombra y lo que ella implica: los monstruos de Goya salen siempre de la sombra. Esta luz se llama luz de gracia –diría santo Tomás– y su paisaje, paisaje según la fe. He aquí lo que nos enseña Angélico: las delicadezas de la verdadera piedad. Su pintura es un amplio Magnificat».

Véronique Prat, en *Le Figaro*



San Jerónimo; Dormición de la Virgen; y Estigmas de san Francisco (predelas), de Domenico di Michelino, Zanobi Strozzi y Giovanni di Consalvo. Museo Cívico, Prato

Fra Angélico, en España

En el Museo del Prado de Madrid se conserva una de sus obras más representativas: *La Anunciación* (1430-1432), realizada para el convento dominico de Fiésole. El Museo Thyssen-Bornemisza posee *La Virgen de la humildad*, depositada en el Museo Nacional de Arte de Cataluña, de Barcelona. Del mismo modo, los duques de Alba poseen, en el Palacio de Liria, otra obra de Fra Angélico, *La Virgen de la granada*, adquirida por un antepasado suyo en Florencia, sobre el año 1816.



San Jorge y el dragón, de Paolo Uccello. Museo Jacquemart-André, París

Gran Vigilia de la Inmaculada

María, fuente de consuelo

«Ante la profunda crisis de valores morales, religiosos y económicos, Jesús nos presenta a su Madre como fuente de luz, consuelo y esperanza», recordaba Benedicto XVI, durante el rezo del Ángelus del pasado año, el 8 de diciembre. Este año, la Vigilia de la Inmaculada, celebrada en toda España la noche del 7 de diciembre, presenta a la Virgen, especialmente, a los jóvenes, que recogen el testigo, tras la Jornada Mundial de la Juventud, y los alienta a testimoniar a Cristo en un mundo descristianizado

Este año se cumplen 64 años de celebración ininterrumpida de las Vigilias de la Inmaculada la noche del 7 de diciembre, con el objetivo no de registrar un lleno total –que ocurre, de por sí–, sino de ser una llamada a la conversión. Ésta fue la intención del padre Morales, iniciador de este culto en 1947, quien quiso que estos actos masivos en honor de la Virgen facilitaran a los laicos el encuentro con Jesucristo. Más de medio siglo después siguen teniendo actualidad, «porque los laicos nos vamos dando cuenta de que la Iglesia nos necesita, y que la llamada del Santo Padre a la nueva evangelización, en gran parte, depende de nosotros», explica don Nicolás Arroyo, presidente de la Comisión Organizadora desde hace 48 años.

Los jóvenes, protagonistas

Este año, la celebración de la Vigilia pondrá la mirada, especialmente, en los jóvenes, «en quienes hemos reconocido la eficacia de trabajar codo con codo junto con los sacerdotes, tras el buen trabajo realizado en la Jornada Mundial de la Juventud», señala don Nicolás. El número de jóvenes que participan en las Vigilias cada vez es mayor, y este año, muchos de los voluntarios de la JMJ han continuado con su servicio y han participado en la organización de las mismas. «Están entusiasmados con la llamada del Papa para llevar a Cristo a todos sus compañeros y amigos, –continúa don Nicolás–; ha sido muy bonito ver cómo dan testimonio a pesar de las dificultades lógicas que encuentran en el ambiente descristianizado en el que vivimos». Este año, por ejemplo, el comentario de los misterios del Rosario que se rezará en la basílica de la Merced, en Madrid, estará a cargo de jóvenes voluntarios de la JMJ, quienes también han salido por las calles de la capital –más de cien, cuenta don Nicolás–, para pedir a los comerciantes que expongan en sus escaparates el cartel de la Virgen. «Sorprende, cada año más, la extraordinaria acogida que reciben», afirma el presidente de la Comisión Organizadora. Pero la clave del éxito está, como afirma el señor Arroyo, «en los más de 700 conventos que están rezando y ofreciéndose por los frutos de la Vigilia».

Cristina Sánchez



Vigilia de la Inmaculada en la catedral de Santa María la Real de la Almudena, en Madrid

Dónde y cuándo

En Madrid, la Gran Vigilia de la Inmaculada se celebrará la noche del 7 de diciembre, con el lema *Ahí tienes a tu madre*. A las 21 horas, el acto tendrá lugar simultáneamente en tres templos, en la catedral de la Almudena –presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco–, en la basílica de la Merced y en el santuario de María Auxiliadora, presidida, respectivamente, por los obispos auxiliares monseñores Juan Antonio Martínez Camino y Fidel Herráez.

Entre otros lugares de la geografía española, la Vigilia se celebrará en Santiago de Compostela, en la parroquia de Carballo, y será un día antes de lo habitual, el 6 de diciembre. Especialmente dirigida a los jóvenes, la celebración estará presidida por el arzobispo compostelano, monseñor Julián Barrio, y durará toda la tarde. A las 16 horas habrá talleres y merienda todos juntos. Continuará la celebración penitencial, a las 18,45 horas, que culminará con la procesión y ofrenda floral, a las 19,45 horas, y la Eucaristía, a las 21 horas.

En Málaga, será el santuario de Santa María de la Victoria donde tendrá lugar el encuentro en torno a la Madre de Cristo, a las 20 horas del día 7 y con monseñor Jesús Catalá, el obispo de la diócesis, presidiendo la celebración.

Los más jóvenes también serán protagonistas de la noche en el colegio La Salle de Paterna, en Valencia, que se viste de gala, el 7 de diciembre, para rendir homenaje a la Inmaculada. Organizada para alumnos, familiares, personal docente y todo aquel que quiera participar, la Vigilia comenzará a las 20 horas y concluirá a las 21 horas, momento en que comenzará una cena común para compartir.

En Huesca, es también la Delegación de Pastoral Juvenil quien convoca a los jóvenes a la Vigilia de la Inmaculada, el miércoles 7 de diciembre, a partir de las 21,30 horas, en la iglesia del monasterio de la Encarnación.



El cardenal arzobispo de Madrid, al inicio del Adviento

Testigos de la verdadera esperanza

Bajo el título Renace la esperanza, al iniciarse un nuevo tiempo de Adviento, el cardenal Rouco escribe en su exhortación de esta semana:



Una joven de la JMJ Madrid 2011 comparte con un pobre su pic-nic de peregrino

El hombre no es *un ser para la muerte*, como han querido definirlo algunos de nuestros contemporáneos, aunque siempre ha sentido la tentación de apuntarse al antiguo programa del *Comamos y bebamos, que mañana moriremos*, y la de dejarse deslizar hacia la melancolía y la tristeza, incluso a la desesperación, tentación que ha afectado mucho a la juventud de nuestro tiempo, dentro y fuera de España. ¿Quién no recuerda el título de la novela de una joven escritora francesa, de comienzos de la segunda mitad del siglo XX, *Buenos días tristeza*? Eran aquellos años, después de la desolación de la Segunda Guerra Mundial, años de encrucijada histórica. Medio siglo más tarde, ¡ahora!, también es obligado reconocer el carácter crucial del momento histórico que vivimos. ¿Cómo reaccionan nuestras jóvenes generaciones, las llamadas a ser, por la naturaleza misma de las cosas, sus principales protagonistas, ante los desafíos de todo tipo que encierra esta hora de la Humanidad? Si nos fijamos en su comportamiento en la *JMJ-Madrid 2011*, aún reciente y viva en la memoria, tendríamos que admitir que su imagen es muy otra: han irradiado alegría y gozo ante el reto del futu-

ro que se les avecina, en virtud de una fuerza interior absolutamente singular: la que surge del encuentro personal con Jesucristo, el verdadero Mesías, su Amigo, su Hermano y su Señor; encuentro compartido en la comunión de la Iglesia; encuentro de un amor más grande. Los jóvenes de la *JMJ-Madrid 2011* nos han dejado un bellissimo ejemplo de cómo afrontar el futuro con esperanza. ¡Han sido unos magníficos testigos de la verdadera esperanza! Han demostrado cómo el horizonte de la vida se aclara y despeja cuando se enfoca la existencia en este mundo como un itinerario de amor y de gracia y, sobre todo, cuando se descubre que, en el elegirlo y recorrerlo, consiste la vocación del hombre criado y redimido para la gloria de Dios y una eternidad feliz. Es evidente que cuanto más pronto se descubra, mejor.

Al iniciarse un nuevo tiempo de Adviento, en este año tan azotado por una crisis social y moral, global y generalizada, que ocasiona y arrastra consigo tanto sufrimiento y pobreza material y espiritual, la Iglesia nos invita, una vez más, a salir al encuentro de Cristo que viene, para que en nuestro corazón pueda renacer la esperanza, de tal modo que sus ecos

lleguen a esos hermanos nuestros, tan numerosos, nativos y emigrantes, que la padecen muy directamente, junto a sus familias: ¡las principales víctimas! El misterio de su Nacimiento volverá a ser actualidad al final de las cuatro semanas de espera, orante y penitente, con las que nos preparamos para su celebración. El Hijo de Dios, engendrado en el seno materno de la Virgen María, nace de nuevo y viene al mundo en la debilidad de nuestra carne para liberarnos de la historia del pecado que nos oprime y nos empuja a la muerte, dándonos nueva vida: ¡un nuevo ser!, ¡el ser hijos de Dios por adopción! Un niño prodigioso nos nacerá: el Niño Jesús.

La prueba del amor

El salir a su encuentro incluye estar dispuestos a abrirle sin dilación alguna las puertas del corazón. Él es el Cristo que viene a renovar para nosotros el don de su amor misericordioso: el de la gracia del Espíritu Santo que todo lo sana, restablece, renueva y transforma *según su medida*. Una medida cumplida de forma eminente y paradigmática en su Madre, la Santísima Virgen María, y, en modo ejemplar, en los innumerables

santos que la amaron y veneraron también como Madre suya. El corazón se abre a Cristo –siempre esperando a la puerta interior de nuestra alma–, si se ora individual y comunitariamente con piedad, humildad y fervor; si el dolor y el arrepentimiento por nuestros pecados nos llevan a la sede del sacramento del Perdón; y si el propósito de no pecar más se vigoriza y convierte en una perseverante respuesta a la llamada a la santidad, si el amor a Él, recuperado, se vierte en la práctica del amor fraterno, vuelto a los más necesitados de los bienes del cuerpo y de la salud del alma. La prueba y verificación incontestable de ese amor serán las obras de caridad para con el prójimo, acompañando la preparación de la venida del Señor con una renovada y –se diría– excepcional generosidad: en casa, en la familia, en la vecindad, en la sociedad... Toda comunidad eclesial ha de configurarse en el nuevo tiempo de Adviento de 2011 como un centro irradiador del testimonio vivo y público de Cristo, que nos une en su amor.

Sí, el Señor vendrá con toda certeza. El que su venida llegue al corazón y a la vida de nuestros hermanos y de toda la sociedad, dependerá decisivamente de nosotros, los cristianos, los hijos e hijas de la Iglesia en Madrid y en toda España..., ¡en el mundo! Glosando frases bien recordadas de Juan Pablo II y de Benedicto XVI, digamos: *¡Abrid las puertas a Cristo! ¡No cerremos nuestro corazón a su nueva venida!* De este modo, renacerá la esperanza de que está cerca nuestra liberación. No olvidemos el aviso del Señor: «Velad, entonces, pues ni sabéis cuando vendrá el dueño de la casa, si al atardecer o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos».

Confundiendo en el amor maternal de María, Nuestra Señora de La Almudena, dándole la mano, lograremos reemprender nuevamente en nuestra Iglesia diocesana, en el nuevo Adviento del Señor, el itinerario de la esperanza que no engaña. Podremos volver a revivir en Madrid la alegría y el gozo contagioso de los jóvenes de la JMJ, del pasado agosto: ¡extraordinarios testigos de Cristo!, ¡apóstoles de la verdadera esperanza!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Día Mundial de la lucha contra el sida

Portadores de compasión

Benedicto XVI alienta a los operadores sanitarios, en Áfricae munus, a «no desfallecer, pese al creciente número de enfermos, la falta de medios y la deserción de organismos que os abandonan. Sed portadores de la compasión de Jesús a quienes sufren». El padre José Luis Orpella, sacerdote y médico en Kenia, vive en primera persona estas dificultades, lucha contra el sida, y personifica el coraje que el Papa pide a los africanos



El padre José Luis Orpella, en su parroquia de Garissa, en Kenia

José Luis Orpella llegó a Kenia hace 22 años, recién licenciado en Medicina por el Clínico de Barcelona. Fue a trabajar, pero lo que no sabía era que Dios iba a *agarrarlo* para no dejarlo marchar: «Fui ordenado sacerdote en la diócesis de Garissa, la más grande de Kenia, limítrofe con Somalia y Etiopía. Una zona que lleva décadas soportando hambruna, grandes sequías, falta de infraestructuras y, por si fuera poco, el fundamentalismo islámico».

La zona donde trabaja el sacerdote se llama Emaús, y allí ha puesto en marcha una capilla –que dista en torno a 200 kilómetros de la más cercana, ya que es una zona de influencia islámica y hay sólo 6 parroquias en toda la diócesis–, una guardería, una escuela de Primaria y un hospital. «Nuestro trabajo principal es atender a los niños y jóvenes que se acercan a la parroquia», cuenta el padre José Luis. De hecho, en el último curso, la escuela de Primaria que dirige ha sido catalogada como una de las mejores de la zona. El apostolado es una parte fundamental de la formación que imparten a los niños: «Por la tarde, vienen a la parroquia a recibir catequesis», cuenta.

El Hospital San Rafael, que atiende a más de 20.000 personas al año, es uno de los grandes logros del trabajo del padre José Luis. Fue inaugurado

en 2008, en una zona semidesértica, donde el 80% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. La Fundación Ordesa acaba de premiar con una suma de 50.000 euros al proyecto del padre José Luis –quien reconoce tener que pedir ayuda externa, ya que el Obispado de Garissa no puede solventar todas las necesidades que existen–, que consiste en la am-

pliación del hospital con una cocina y una maternidad, con sala de acogida y una sala de diagnóstico para mujeres portadoras del virus VIH. En esta ampliación, también se desarrollarán actividades de educación nutricional e intervenciones terapéuticas con niños menores de 5 años.

Cristina Sánchez

34 millones de personas con sida

El último informe de ONUSIDA, publicado a mediados de noviembre, señalaba que, en la actualidad, las personas infectadas con el VIH viven más años (en los países desarrollados, ya se habla del sida como enfermedad crónica), y que el número de muertes relacionadas con esta enfermedad ha disminuido de manera notable, gracias a los efectos de la terapia antirretroviral. Pero los datos todavía son escalofriantes:

- A fines de 2010, aproximadamente 34 millones de personas vivían con el VIH en todo el mundo.
- Unos 2,7 millones de personas se infectaron por el VIH.
- Alrededor del 68% de todas las personas que vivían con el VIH residían en África.
- Entre ellos, unos 390.000 eran niños.
- La incidencia del VIH ha caído en 33 países, 22 de los cuales pertenecen a África subsahariana. el 45% de los casos se detecta tarde.
- El sida se ha cobrado, al menos, un millón de vidas, al año, en África subsahariana desde 1998.

El sida en Kenia

El sida en Kenia, hace una década, era un estigma. La familia llevaba a costas –a veces literalmente, a veces en bicicletas o carretillas– a los infectados hasta el hospital para recibir tratamiento. El estigma y la discriminación en torno al VIH era tan fuerte que únicamente las personas que estaban muy enfermas acudían en busca de asistencia. El miedo era tal que, incluso en los hospitales y dispensarios, se encontraba a personas seropositivas esperando a morir, abandonadas por los rincones donde les habían dejado los trabajadores sanitarios temerosos de tratarlos.

Afortunadamente, esta situación ha mejorado notablemente gracias a las fuertes campañas que se realizan desde la Iglesia, y también por parte del Gobierno keniano, para que la gente vaya al hospital, y a la educación que se está impartiendo desde las infraestructuras sanitarias, pero aún así es una tarea compleja que comienza con la sensibilización previa. «La tradición es muy fuerte –cuenta el padre José Luis–, hay muchas culturas diferentes conviviendo juntas y cambiar su mentalidad cuesta mucho».

Además de aumentar las salas de diagnóstico, el trabajo fundamental es la prevención sobre el contagio del VIH. Para las madres gestantes que ya están contagiadas, existe un protocolo para reducir la transmisión del virus durante el parto y después del parto, sobre todo con medicamentos y una higiene adecuada.

El número de hijos por madre en Kenia es de, aproximadamente, 5 ó 6. El promedio de vida en la zona es de 54 años y la mortalidad infantil es de 110 por cada 1.000 niños nacidos. Las principales causas de mortalidad son el VIH, la malaria, y las enfermedades respiratorias.



Nueva evangelización, nueva primavera para Europa

Sin miedo al desafío

La nueva evangelización, que los dos últimos Papas han lanzado como prioridad, encuentra en Europa el muro de una oprimente intolerancia tolerante, pero esa intolerancia no tiene la última palabra. A esta conclusión llegaron los cardenales, obispos, políticos, embajadores y otros participantes en una sesión celebrada a puerta cerrada en el Vaticano, para celebrar los cuarenta años del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa

La discusión giró alrededor del tema de la nueva evangelización, y, por este motivo, el Encuentro en el Vaticano para celebrar el 40 aniversario del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa fue acogido, el pasado 22 de noviembre, por el Consejo Pontificio instituido por Benedicto XVI para promover este objetivo. El cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado y mano derecha del Papa, presentó esta radiografía: «En la Europa de hoy, es cada vez más difícil distinguir entre bien y mal. Junto a una sana laicidad, está presente un laicismo intolerante. El principio de la no discriminación, con frecuencia, es utilizado como arma en el conflicto de los derechos para construir una dictadura del relativismo que tiende a excluir a Dios, la dimensión comunitaria y pública de la fe, o la presencia de los símbolos religiosos, y que se presenta en abierto conflicto con los valores cristianos tradicionales: contra el matrimonio entre un hombre y una mujer, contra la defensa de la vida desde la concepción a la muerte natural».

El cardenal Péter Erdő, Presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa, recordó que «las personas más perseguidas por su fe son los cristianos». El arzobispo de Esztergom-Budapest continuó constatando que «el hecho de que en Europa de hoy los casos de persecución no sean tan llamativos como en otros continentes, no nos debe hacer olvidar que también en las sociedades europeas se dan auténticos casos de discriminación».

Estos casos fueron ilustrados por el eurodiputado italiano Luca Volontè, militante de la Unión de Centro (UDC), quien reconoció que, en Europa, se dan «poderosos lobbies anticristianos en los Parlamentos nacionales», que promueven legislaciones contrarias a la familia, a la vida y a la libertad de educación.

Ahora bien, el mismo Volontè reconoció que los católicos no pueden quedarse con los brazos cruzados. Cuando se despiertan, pueden lograr auténticos éxitos a favor de los derechos humanos. En concreto, el europarlamentario citó la reciente victoria en el Tribunal Europeo de los Derechos del Hombre de Estras-



burgo sobre la exposición del crucifijo en las aulas de escuela en Italia. Otro caso alentador se vivió el 7 de octubre de 2010, cuando la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa rechazó una resolución que quería limitar el derecho de los médicos y agentes sanitarios a la objeción de conciencia para favorecer el aborto. «Esperamos que estas señales positivas se conviertan en una nueva tendencia. Indican que nuestra presencia como Iglesia en el espacio europeo puede dar fruto incluso a nivel de decisiones institucionales si sabemos salir de la resignación y aprovechar nuestras posibilidades ligadas a la catolicidad de la Iglesia», aseguró.

Frente al escenario de la intolerancia, afirmó el cardenal Erdő, «la Iglesia en Europa se compromete a favor de la renovación de la sociedad en que vive, a través del anuncio de la Buena Nueva, con formas renovadas y actualizadas, es decir, con lo que hoy se llama *nueva evangelización*». Esta nueva evangelización, dijo, debe

pasar hoy por una comunicación de la belleza con los medios audiovisuales y un testimonio de la caridad, signo de la presencia del amor de Cristo.

Por su parte, el cardenal Bertone reconoció que «hoy, en particular, la crisis económica muestra la insostenibilidad de un mercado totalmente autorreferencial y, mientras suscita nuevas preguntas sobre la responsabilidad ética de los procesos financieros, vuelve a presentar con apremiante actualidad una pregunta fundamental por el sentido sobre el destino, la dignidad y la vocación espiritual de la persona. La Iglesia pretende afrontar este desafío positivamente, ofreciendo a toda la sociedad nuevos caminos de encuentro y de diálogo a partir del Evangelio. Por tanto, la nueva evangelización no es sólo una operación de defensa, sino sobre todo una *nueva primavera*, un medio para valorar los nuevos brotes que nacen en un bosque antiguo».

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



Evangelización en Norteamérica

A los obispos de Estados Unidos, en visita ad limina:

Estos encuentros son los primeros después de mi Visita a vuestro país. Quise entonces reconocer el sufrimiento infligido a las víctimas de abusos sexuales y asegurar esfuerzos para garantizar la seguridad de nuestros niños y atender de modo transparente las denuncias presentadas. Es mi esperanza que los esfuerzos ayuden a toda la comunidad a reconocer las causas, el alcance real y las devastadoras consecuencias del abuso sexual, y responder con eficacia a este flagelo que afecta a todos los niveles de nuestra sociedad. De la misma manera que la Iglesia mantuvo estos niveles para otras instituciones, debería mantenerlos sin excepción para sí misma.

Un segundo propósito de mi Visita fue hacer un llamamiento a la Iglesia en América a reconocer, a la luz de los dramáticos cambios sociales y del panorama religioso, la urgencia y las exigencias de una nueva evangelización. A pesar de los intentos de silenciar la voz de la Iglesia en el ámbito público, mucha gente de bien continuará buscando su guía para hacer frente a esta crisis. Se puede considerar este momento actual en términos positivos, como un llamamiento para ejercitar la dimensión profética de nuestro ministerio episcopal, al hablar con humildad, pero con insistencia, en defensa de la verdad moral, ofreciendo una palabra de esperanza, capaz de abrir los corazones y las mentes a la verdad que nos hace libres. La evangelización no es simplemente una tarea extra que se ha de asumir; nosotros mismos somos los primeros que necesitamos ser reevangelizados.

(26-XI-2011)

Nombres propios

▼▼▼ **Benedicto XVI** va a desarrollar un programa de actividades muy intenso en las próximas semanas, según el calendario de celebraciones hecho público por la Santa Sede. El 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción, como es tradicional, el Papa venerará a la Virgen en la Plaza de España. Tres días después, el Santo Padre visitará una parroquia romana, y el lunes 12, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México y de todo el continente americano, celebrará, en la basílica de San Pedro, una Misa por Iberoamérica, en puertas de un año, 2012, en el que la mayoría de sus Repúblicas celebran el bicentenario de su independencia. La agenda prosigue el día 16, con la celebración de Vísperas con los universitarios de los Ateneos romanos, y pasa a continuación a las celebraciones navideñas, con la Misa de Gallo, que un año más el Papa celebrará a las 22 h., y no a medianoche. En Navidad, a las 12 h., Benedicto XVI impartirá la bendición *Urbi et Orbi* desde el balcón central de la Basílica vaticana, y el día 31, presidirá las Primeras Vísperas de 2012 y un *Te Deum* en acción de gracias por 2011. El Papa visitará, el 18 de diciembre, a los presos de la cárcel romana de Rebibbia, la mayor de la ciudad, y responderá a las preguntas que quieran hacerle los reclusos. En esta misma prisión, **Juan Pablo II** visitó y perdonó a **Ali Agca**, el hombre que intentó asesinarle en 1981.

▼▼▼ Tras el rezo del *Ángelus*, **Benedicto XVI** pidió, el domingo pasado, a los participantes en la Convención de la ONU sobre cambio climático, inaugurada el lunes, «una respuesta responsable, creíble y solidaria a este preocupante y complejo fenómeno, teniendo en cuenta las exigencias de las poblaciones más pobres y de las generaciones futuras».

El cardenal **Tarcisio Bertone**, Secretario de Estado del Papa, presidió ayer la apertura de la XVI Sesión de las Academias Pontificias, que se celebra en Roma con el lema: *Testimonios y testigos. Los mártires y los campeones de la fe*.

▼▼▼ **Akram Masih**, católico laico paquistaní, muy activo en la defensa de las minorías, fue asesinado, la pasada semana, por extremistas musulmanes. Y en Reggio Emilia (Italia), una mujer marroquí en proceso de conversión al cristianismo murió asesinada por su marido, que quiso así evitarlo.

▼▼▼ El cardenal **Norberto Rivera**, arzobispo de México, en algunos momentos tristemente marcados por la extrema violencia de los cárteles de droga, recibió el viernes un paquete bomba, hecho que las autoridades interpretan más como amenaza que como riesgo real para el purpurado. El cardenal **Juan Sandoval**, arzobispo de Guadalajara, denunció recientemente dos intentos de asesinato por envenenamiento, mediante unos mazapanes que recibió como regalo, y por una copa de tequila.

▼▼▼ Ha pasado a la vida eterna don **José María Aguirre González**, ex Presidente del Banco Guipuzcoano y de la CEOE, católico ejemplar por la fuerza de sus convicciones y su permanente actitud de servicio a los demás. Descanse en paz.

▼▼▼ El Consejo Diocesano de Misiones de Madrid celebra mañana, víspera de San Francisco Javier, Patrono de las Misiones, un Encuentro de jóvenes, en el que se ofrecerán varios testimonios, a las 20 horas, en la madrileña parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (calle López de Hoyos, 73).

▼▼ El catedrático de la Universidad Complutense don **José Manuel García Ramos** inauguró, el lunes pasado, un Curso de Pedagogía para educadores, de la Fundación Universitaria Española, sobre *El reto de la emergencia educativa*. Se prolongará hasta el 27 de febrero, con una charla cada lunes no festivo, en la madrileña calle Alcalá, 93. El 12 de diciembre, intervendrá don **Juan Antonio Gómez Trinidad**, ex portavoz de Educación del PP en el Congreso.

Música de España para el Papa

El Aula Pablo VI, del Vaticano fue testigo, el pasado 26 de noviembre, del primer concierto que ofrecía una orquesta española ante un Papa. La Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias (OSPA) interpretó, ante el Benedicto XVI, un compendio de obras musicales de marcado carácter español, como la *Danza ritual del fuego*, de Manuel de Falla, *Triana y Lavapiés*, de Isaac Albéniz, o el *Don Juan*, de Richard Strauss, entre otras. Al término del concierto, Benedicto XVI afirmó que «se ha trasladado a este Aula un trozo de España», y destacó que «hay un elemento que emerge constantemente en las composiciones basadas en el mundo religioso, del que está profundamente penetrada la música, este lenguaje universal que nos permite entender, de un país, de una cultura, y nos permite también de enaltecernos al mundo de Dios».



«Una cascada de luz iluminó Madrid», dice el Papa

El Papa tuvo muy presente la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid, en su discurso a los participantes en la última Plenaria del Consejo Pontificio para los Laicos, dedicada al tema *La cuestión de Dios hoy*. «Una cascada de luz, alegría y esperanza iluminó Madrid, pero también la vieja Europa y todo el mundo, replanteando la actualidad de la búsqueda de Dios. Nadie pudo permanecer indiferente, nadie pudo pensar que la cuestión de Dios fuera irrelevante para el ser humano de nuestra época», afirmó Benedicto XVI. Asimismo, el Papa subrayó que «la cuestión de Dios se despierta a través del encuentro con quienes tienen el don de la fe, una relación vital con el Señor. Aquí vuestro papel de fieles laicos es muy importante. En la familia, en el trabajo, como en la política y en la economía, el ser humano contemporáneo necesita ver y sentir cómo con Dios o sin Dios cambia todo».

La JMJ dejó 354 millones de euros en España

La JMJ que se celebró el pasado agosto en Madrid ha tenido un impacto directo de 149 millones de euros en la Comunidad de Madrid, y de 207,2 millones en toda España. Si se considera el efecto indirecto e inducido, este impacto alcanza los 354,3 millones de euros en el país. Así lo señala un informe elaborado para el Arzobispado de Madrid por la consultora *Pricewaterhouse Coopers*, que fue presentada ayer en Madrid. Cada peregrino gastó entre 18,46 y 52,76 euros por día, y 130.691 de ellos prolongaron su estancia en España. Las pernoctaciones en la Comunidad de Madrid subieron un 29%, respecto al mismo período del año anterior, y se generó el empleo equivalente a 2.894 puestos de trabajo a tiempo completo.

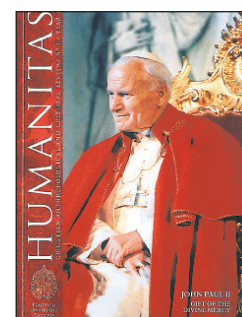
Juan Pablo II, modelo en el sufrimiento



«El seguimiento de Cristo hizo que el Beato Juan Pablo II tomara su propia cruz cada día hasta el final, para ser como su único Maestro y Señor, quien convirtió su Cruz en un foco de atracción y de salvación para la Humanidad»: son palabras del Papa Benedicto XVI a los participantes en el Encuentro *La Pastoral sanitaria al servicio de la vida a la luz del magisterio del Beato Juan Pablo II*, promovido, la pasada semana, por el Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud. «En los largos e intensos años de su pontificado –continuó el Papa–, el Beato Juan Pablo II proclamó que el servicio a la persona enferma en el cuerpo y en el espíritu constituye un constante compromiso de atención y de evangelización para toda la comunidad eclesial». Participó en el encuentro el obispo de Orihuela-Alicante, monseñor Rafael Palmero, miembro de este Consejo Pontificio, que destacó que «esta visión del dolor y del sufrimiento, iluminado por la muerte y resurrección de Cristo, fue testimoniada por el lento calvario que marcó los últimos años de la vida del Beato Juan Pablo II».

Humanitas, nueva edición en inglés

El pasado martes, fue presentada, en el auditorio de la Comisión Pontificia para América Latina, en el Vaticano, la edición en lengua inglesa de la revista de antropología y cultura cristiana *Humanitas*, publicada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, que dirige Jaime Antúnez. Tras 16 años de circulación en lengua española, en los que ha adquirido un gran prestigio como órgano de pensamiento que ha promovido el diálogo con la sociedad y la cultura contemporánea, la nueva edición tendrá una periodicidad bianual y, además de la versión impresa, se difundirá a través de la web www.humanitas.cl



Los desafíos de la escuela católica



El cardenal Antonio María Rouco, en el XI Congreso de Escuelas Católicas

El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, afirmó, en el XI Congreso de Escuelas Católicas (FERE-CECA y EyG), que el derecho a la educación, recogido en el artículo 27 de la Constitución, «no ha sido reconocido ni desarrollado plenamente» en la legislación posterior, de forma suficiente y satisfactoria. Queda, así, «una tarea y una lección que hay que aprender y desarrollar en los años que vienen». El encuentro se celebró del 24 al 26 de noviembre pasado bajo el lema *El liderazgo educativo, motor de cambio*, y en él participaron 1.500 profesionales de la educación concertada española. Como ponentes, asistieron también el ministro de Educación en funciones, don Ángel Gabilondo; la Presidenta de la Comunidad de Madrid, doña Esperanza Aguirre; y monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid. Monseñor Joseph W. Tobin, Secretario de la Sagrada Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, señaló, en su intervención, que la escuela católica está llamada a una renovación constante y valiente, para lo que se hace necesario que sepa definirse, comprender el cambio e intervenir en él. Entre los desafíos que dicho cambio implica, están el volver a los orígenes de los distintos carismas fundacionales y trabajar en colaboración para que «la Iglesia sea casa y escuela de comunión». Por otro lado, monseñor Casimiro López Llorente, Presidente de la Comisión episcopal de Enseñanza y Catequesis, de la Conferencia Episcopal Española, alertó de que el sistema educativo actual «ha olvidado» la formación de la persona, como consecuencia de la globalización y la revolución tecnológica. Es urgente –añadió– mejorar la calidad del sistema de enseñanza, para superar la crisis económica, pero también la crisis «moral, social, política y espiritual». Don Javier Restán, Director General de Becas y Ayudas a la Educación, de la Comunidad de Madrid, resaltó que el hecho de que tantas familias soliciten plaza en las escuelas católicas cada año, durante los procesos de admisión, es una especie de referéndum en el que se muestra el respaldo abrumador de las familias a esta opción educativa. «Esto es un depósito de confianza enorme sobre el que Escuelas Católicas tiene una gran responsabilidad».

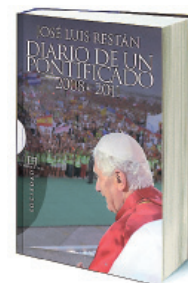
Entre las conclusiones del congreso, se afirma que «nuestra oferta educativa cristiana tiene que impulsar un cambio de paradigma en la educación de la fe y en la dimensión espiritual, lo que exige educadores con fe y con competencia espiritual, es decir, con la libertad de los hijos de Dios y con el compromiso de *ganar la vida* para los demás».

El desafío vocacional en la vida consagrada

La Conferencia Española de Religiosos ha celebrado, del 15 al 17 de noviembre, su XVII Asamblea General, con el lema *¿Dónde vives? Venid... Fueron, vieron... y se quedaron con Él*. La Asamblea, en la que han participado cerca de 400 Superiores Mayores de Congregaciones religiosas y que contó con la presencia del Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Renzo Fratini, se ha centrado en el trabajo con la pastoral vocacional, desafío y esperanza para la vida religiosa. Así lo definió en su ponencia monseñor Joseph W. Tobin, Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, quien recordó en su charla que los retos que debe afrontar la vida religiosa necesitan «una reflexión ulterior y decisiones más audaces para responder al desafío de inculcar con fidelidad creativa nuestros carismas en un mundo secularizado». También aludió a la unidad en la humildad, dentro de los múltiples carismas que conviven en la vida consagrada; hizo alusión a la importancia del diálogo como «catalizador» y señaló que «el aislamiento y un protagonismo exagerado garantizan que la tensión se vuelva destructiva».

Libros

La Visita de Benedicto XVI a los Estados Unidos cerraba el primer volumen de *Diario de un pontificado*, en el que José Luis Restán comentaba los tres primeros años del pontificado de nuestro Papa. Tres años después, Ediciones Encuentro publica *Diario de un pontificado. 2008-2011*, 200 páginas en las que Restán analiza la firmeza y el acierto con que el Santo Padre está conduciendo la barca de la Iglesia. Reconoce que de esta serie de artículos y comentarios, dispuestos de manera cronológica, «unos han nacido del dolor –a veces incluso de la rabia, aunque no sólo–, otros de la conmoción o del desafío intelectual; pero todos, siempre, desde la gratitud por vivir en el hogar de la Iglesia, que el Papa cuida como verdadero padre». Se confiesa «privilegiado de haber podido dedicar tiempo y energías a esta tarea», que desarrolla, de modo admirable, en la COPE y en otras sedes. Este libro recoge toda esa actividad profesional, en un formato accesible a un público que, a menudo, resulta maltratado en la mayoría de los medios que, por ignorancia, pereza o interés ideológico, muestran una indiferencia pasmosa, cuando no un sectarismo inaceptable, ante la figura del Papa. En estas páginas, que tendrán un punto y seguido, Dios mediante, a partir de la memorable Visita de Benedicto XVI a Alemania, queda nítidamente reflejada la impresionante libertad evangélica del Pontífice actual, su capacidad de hablar al hombre de hoy, su impulso reformador y la potencia de razón y belleza que encierra su magisterio.



Dios y su imagen es el título de este libro del padre Dominique Barthélemy, que acaba de editar la *Fundación Maior*, cuyo ideario considera la cultura como elemento primordial para la formación integral de la persona, y, para ello, propone con especial interés la contemplación de la belleza en su sentido trascendente, reflejada en la presencia de Dios en todo. El subtítulo de este libro es *Esbozo de una teología bíblica*, porque su autor, dominico, gran especialista en estudios bíblicos, no escribe como tal, sino como lector creyente. A lo largo de estas 230 páginas,



facilita al lector recibir la revelación de Jesucristo. Nada menos que von Balthasar calificó este libro de *obra maestra*. Editado por vez primera en 1963, se volvió a publicar en Francia en 2004, y *Maior* lo ofrece en español, con el deseo de que sea una ayuda para acercar a los creyentes al mundo de la Escritura, en la que la Palabra de

Dios se dirige hoy a su pueblo, esto es, a usted y a mí. «Nunca lograré situarme en la sintonía en la que la voz de Dios puede ser reconocida, si esa sintonía no es para mí un lugar habitual de silencio amoroso», escribía el autor. La *Fundación Maior* lleva adelante un esfuerzo editorial también a través de una colección de folletos bajo el título *Acercarse*. Los dos primeros están dedicados a Henri de Lubac y a Adrienne von Speyr.

M.A.V.



Textos: Enrique García Romero

Con sólo 13 años, Kizito dio su vida por Jesús



El 19 de noviembre, el Papa tuvo un encuentro con niños en Benín, durante su viaje a este pequeño país africano. El acto se celebró en una casa donde las Misioneras de la Caridad cuidan a niños necesitados. El Santo Padre invitó a los pequeños a visitar con frecuencia a Jesús, en los sagrarios de las iglesias. También les dijo que hablen de Jesús a los demás y que pidan a sus padres que recen con ellos. El Papa recordó a san Kizito, «un muchacho ugandés a quien mataron porque quería vivir según el Bautismo que acababa de recibir. Había comprendido que Dios no sólo es importante, sino que lo es todo»

Kizito nació en 1872. Fue nombrado paje del rey de Buganda, actual Uganda. En aquella época, los mejores jóvenes del reino eran llevados al palacio del rey, donde se preparaban para ser gobernantes o militares.

Kizito conoció la fe cristiana a través de los Padres Blancos, religiosos misioneros; y se convirtió en un fiel seguidor de Jesús. En



1885, el rey de Buganda empezó a perseguir a los cristianos. Kizito tenía miedo de morir sin haber sido bautizado. Pero su catequista, san Carlos Lwanga, le bautizó y le dijo: «Cuando llegue la prueba decisiva, yo te tomaré la mano. Si tenemos que morir por Jesús, moriremos juntos, mano con mano». Al día siguiente, 3 de junio de 1886, los dos murieron martirizados. Kizito tenía trece años.

Carlos, Kizito y otros veinte mártires ugandeses fueron declarados santos en 1964. El día de su fiesta, 3 de junio, cientos de miles de católicos ugandeses y de otros países africanos peregrinan al santuario de Namugongo, en Uganda, para rezar juntos. Este templo fue construido en el lugar donde Kizito y sus compañeros dieron su vida por Jesús.

La unión hace la fuerza

El programa infantil del congreso *Católicos y vida pública*, organizado por profesores del Colegio CEU San Pablo Montepíncipe, ha contado este año con dos actividades estrella: una obra de teatro, montada por veintitrés niños con edades de seis a ocho años (ver foto); y un cortometraje, en el que han participado quince chicos y chicas mayores de doce años. Las dos actividades han girado en torno al tema general del congreso del CEU: *Libertad religiosa y nueva evangelización*.

Los participantes en la obra de teatro, titulada *El secreto*, dibujaron los decorados, compusieron los disfraces, se aprendieron el guión y actuaron, con ayuda de sus profesores. El relato contaba la historia de *Vicent*, una gota de agua solitaria, que quería refrescar a las plantas de un huerto, pero se dio cuenta de que ella sola no podía hacerlo. *La Tierra* le contó entonces un secreto: que la unión hace la fuerza, y muchas gotas juntas pueden formar ríos y mares, y transformarlo todo. *Vicent* se unió a una multitud de gotas como ella, y refrescaron a las plantas y árboles. Los profesores explicaron a los niños en una catequesis que los cristianos, al igual que las gotas de agua, podemos llevar el Evangelio a los demás si estamos unidos entre nosotros.

El cortometraje, grabado por los mayores, contaba la historia de un chico que, por apoyar la Jornada Mundial de la Juventud, es insultado y golpeado por unos chavales. El objetivo del vídeo era explicar que hay un tipo de persecución religiosa basada en el rechazo social. En países como España y otros de Europa, no se mata a los cristianos; pero, en ocasiones, se les ridiculiza y margina.



Todos tenemos una Madre en el cielo



«En el cielo tenemos una Madre. Es la Madre de Dios, la Madre del Hijo de Dios, y es nuestra Madre», dice el Papa, en un libro para jóvenes como vosotros, titulado *María, la mamá de Jesús*. De momento, el libro sólo puede leerse en italiano, pero esperamos que pronto esté traducido al español. Los textos son una selección de palabras del Papa sobre la Virgen María

Maria, la Mamma di Gesù (ed. Piccola Casa Editrice), hace un recorrido por los principales momentos de la vida de la Madre de Jesús, que la Iglesia celebra: desde que María nació hasta el día en que fue llevada al cielo por Dios.

¿Qué significa que María es Inmaculada?, se pregunta el Papa. Que nació sin el pecado original con el que todos nacemos, porque iba a ser la Madre de Jesús. Además, la Virgen no cometió ningún pecado a lo largo de su vida, porque siempre ha estado llena del Espíritu Santo. En el dibujo del centro, podéis ver a la Virgen cuando era una joven.

Estando en Nazaret, un ángel se le apareció un día y le anunció que Dios la había elegido para ser la madre de Jesús. Ella se asustó un poco al principio, pero respondió que sí, que ella quería hacer lo que el Señor le pidiera. El Papa dice que todos los ángeles estaban pendientes de la respuesta de María santísima. Gracias a su Sí, Dios se hizo hombre, Jesús, el Hijo eterno del Padre e Hijo de María Virgen.

Estando embarazada, la Virgen se fue a ayudar a su prima santa Isabel, que era mayor y también esperaba un hijo. Santa Isabel, movida por el Espíritu Santo, le dijo: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!» Como recordaréis, esto se lo decimos a la Virgen cada vez que rezamos el *Ave María*.

Necesitamos un Dios cercano

A los nueve meses, nació Jesús en Belén, en un establo, porque no hubo sitio en la posada para la Virgen y san José. Pero, a pesar de la pobreza y el frío, ellos estaban

contentos, porque Dios se había hecho presente en el pequeño Jesús. «Queridos amigos –dice el Papa–: para tener alegría, no sólo necesitamos cosas, sino amor y verdad: necesitamos un Dios cercano, que dé calor a nuestro corazón. Por eso, el Pequeñín que ponemos en el belén navideño es el centro de todo, el corazón del mundo». Podéis ver el nacimiento de Jesús abajo.

El 1 de enero celebramos la fiesta de la Madre de Dios.

En Semana Santa, recordamos lo mucho que sufrió santa María al ver a su Hijo morir en la cruz. Y nos alegramos de que Jesús, antes de morir, nos diera a la Virgen como Madre en la persona de san Juan. Todos estábamos representados en el joven Apóstol, cuando Jesús le dijo: *Ahí tienes a tu Madre*. Y a María le dijo: *Mujer, he ahí a tu hijo*.

El libro también recoge la gran alegría de la Virgen al ver a su Hijo resucitado al tercer día. Y cómo santa María fue, y sigue siendo, modelo y Madre de la Iglesia. El día en que el Espíritu Santo vino sobre los doce Apóstoles, la Virgen estaba con

ellos. Más tarde, nuestra Madre fue llevada en cuerpo y alma al cielo –fiesta de la Asunción, el 15 de agosto–. Allí ha sido coronada por Dios como Reina del mundo.

Termina el libro con esta oración del Papa: «Santa María, Madre de Dios, tú has donado al mundo la luz verdadera, Jesús, tu Hijo, el Hijo de Dios. Tú te has entregado completamente a la llamada de Dios, y te has convertido en la fuente de bondad que surge de Él. Muéstranos a Jesús. Cuida de nosotros. Enséñanos a conocerle y a amarle, para que, también nosotros, seamos capaces de un amor verdadero, y de ser fuentes de agua viva en medio de un mundo sediento».



La injusta leyenda negra de las Cruzadas

La religión, fuente de paz

A finales de noviembre del año 1095, el Papa Urbano II proclama la primera Cruzada para liberar los Santos Lugares. Desde entonces, se ha ido tejiendo una injusta leyenda negra que identifica la religión –concretamente, el cristianismo– como fuente y origen de violencia

«Cristo trajo un mensaje de paz y de reconciliación, pero la sociedad medieval era inevitablemente guerrera. En las áreas feudales del norte de Europa, el sistema social dependía por entero del mantenimiento de una casta militar o caballería, una milicia permanente cuyo único cometido era guerrear. En Italia, las ciudades-Estado libraban frecuentes guerras, entre sí o con los Papas y emperadores. En tales condiciones, aun habiéndoselo propuesto, a los cristianos medievales les habría resultado muy difícil edificar una sociedad pacífica»: éste es un extracto del libro *La fe cristiana en la Edad Media*, de G.R. Evans, que ayuda a entender por qué no se puede juzgar las Cruzadas con los ojos del presente, sin tener en cuenta cómo era el mundo medieval.

Para muchos de nuestros contemporáneos, la religión es un foco principal de violencia y de conflicto, y el paradigma de esta concepción serían las Cruzadas. Sin embargo, para don José Antonio Calvo, profesor del seminario *Las Cruzadas y el dominio del Mediterráneo en la Edad Media*, en la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid, «no es posible aceptar, sin más, aquella explicación que ofreció Jan Assmann, en su libro *La distinción mosaica o el precio del monoteísmo*, sobre la religión como fuente de violencia. Si entendemos las Cruzadas como la manifestación más evidente del choque entre dos religiones monoteístas y, por tanto, estructuralmente violentas, llamadas a erradicar cualquier competencia en el control de los hombres, estaríamos haciendo una lectura injusta, sesgada, interesada, de este fenómeno. No sería fácil de explicar, por ejemplo, por qué en la batalla de Tell Basher, en octubre de 1108, Tancredo de Antioquía, aliado con el turco Ridwan de Alepo, se enfrenta hasta la muerte contra el emir de Mosul, Yawali, y Balduino II de Edesa. No existe, en este enfrentamiento, una motivación religiosa, sino que se debe buscar en otro lugar».

Hay razones históricas que se debe tener en cuenta, y que van más allá de la mera atribución de las Cruzadas a motivaciones exclusivamente religiosas. Y tampoco es justo con la



Jerusalén, ciudad de la paz

Historia hacer de la religión cristiana la culpable de todo. Como afirma José Carlos Martín de la Hoz, en *Historia de la confianza en la Iglesia*, «a finales del siglo XI hay un nuevo ciclo del Islam. Por una parte, en Oriente los turcos amenazaron el Imperio bizantino; y, en Occidente, los almorávides entraron en España y terminaron con la convivencia que había entre mozárabes y musulmanes». En este contexto, nacieron las Cruzadas y, «aunque se suele hablar de cinco o seis Cruzadas, en realidad la auténtica Cruzada fue la primera. Ésta abarcó de 1095 a 1099 y fue el primer intento de reconquista de los Santos Lugares; por tanto, fue el primer esfuerzo por hacer retroceder al mundo islámico». Desde la perspectiva musulmana, tampoco se puede decir que el Islam

fuera la principal justificación para el enfrentamiento. La clave está en «la conversión al Islam de algunas tribus mongoles; de ahí surgieron posteriormente los turcos que establecerían un nuevo califato. Los turcos selyúcidas, en 1071, conquistaron Jerusalén a los musulmanes fatimíes y comenzaron a poner obstáculos a los peregrinos cristianos que acudían a Tierra Santa. La profanación del Santo Sepulcro removió la fe de los cristianos europeos, y el emperador bizantino Alejo I realizó una apremiante llamada a Roma y a Occidente reclamando ayuda». Y así empezó todo.

Para el profesor Calvo, «el Islam, desde el siglo IX, según escribe el libanés Amin Maalouf en *Las Cruzadas vistas por los árabes*, había perdido el control de su destino. La mayor parte

de los dirigentes ya no son árabes, y a la codicia del pueblo turco, procedente de las estepas del Asia central, convertido al Islam, el califato suní de Bagdad no añade guerrero alguno deseoso de conquistar territorios en el corazón de Europa. El riesgo militar del siglo XI no procede del Islam, cuyos intereses son otros. Los turcos, que, en el siglo XVII, llegaron a las puertas de Viena, tenían otras motivaciones ajenas a su condición religiosa. La amenaza del equilibrio oriental después de la batalla de Manzikert, en 1071, por la que los turcos derrotaron a los bizantinos, hace que el emperador bizantino recurra a la ayuda de Occidente en un complejo proyecto que acabó, en 1204, con el saqueo de Constantinopla por sus mismos aliados».

La Gruta de la Anunciación *Aquí se hizo carne*

«En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel, de parte de Dios, a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David. La virgen se llamaba María». Hoy, el punto del mundo elegido por Dios para asumir nuestra carne, padece un estado de conservación preocupante, por las filtraciones de agua que llegan hasta la gruta de la Anunciación en el período de lluvias. Entonces, Nazaret era un pueblecito pequeñísimo y desconocido, situado en Galilea. La Nazaret evangélica no tenía más de 30.000 metros cuadrados (200 por 150 m), con medio centenar de grutas-vivienda. Las excavaciones de un franciscano, el padre Bagati, demuestran que la Nazaret evangélica no sobrepasaba la colina que es actualmente propiedad de la Custodia. Incluso podemos señalar el lugar del precipicio (Lc 4, 29) a unos 300 metros de la sinagoga.

En la planta baja de la basílica actual, encontramos los restos de la casa de María. Delante de la gruta de la Anunciación aparecieron restos de una construcción, en cuyos sillares se leían inscripciones en diversos idiomas, del estilo: *Alégrate María*.



Me decía un peregrino que éste era el sitio donde más a gusto había rezado. Realmente, aquí es fácil hacer oración, imaginándose a la Virgen hablando con el ángel, contemplando la gruta y el mármol donde se lee: *Verbum caro hic factum est: El Verbo aquí se hizo carne*. Ahora no se puede rezar dentro de la gruta por

problemas en la estructura. Sólo se ve desde detrás de una reja. ¡Cuánto ayuda rezar aquí para ser generosos con Dios, y decirle *Sí* –como hizo nuestra Madre– en todo lo que nos pida!

Santiago Quemada
unsacerdoteentierrasanta.blogspot.com



caso. Occidente no logra frenar sus propias amenazas, sobre todo las internas; y Oriente pierde el pulso de la dinámica histórica. Así, la inestabilidad se hace crónica». Y si de aquellos polvos vienen estos lodos, se puede decir que la influencia en el paisaje político, más que religioso, que dejaron las Cruzadas se ha dejado ver hasta el día de hoy.

Consecuencias para hoy

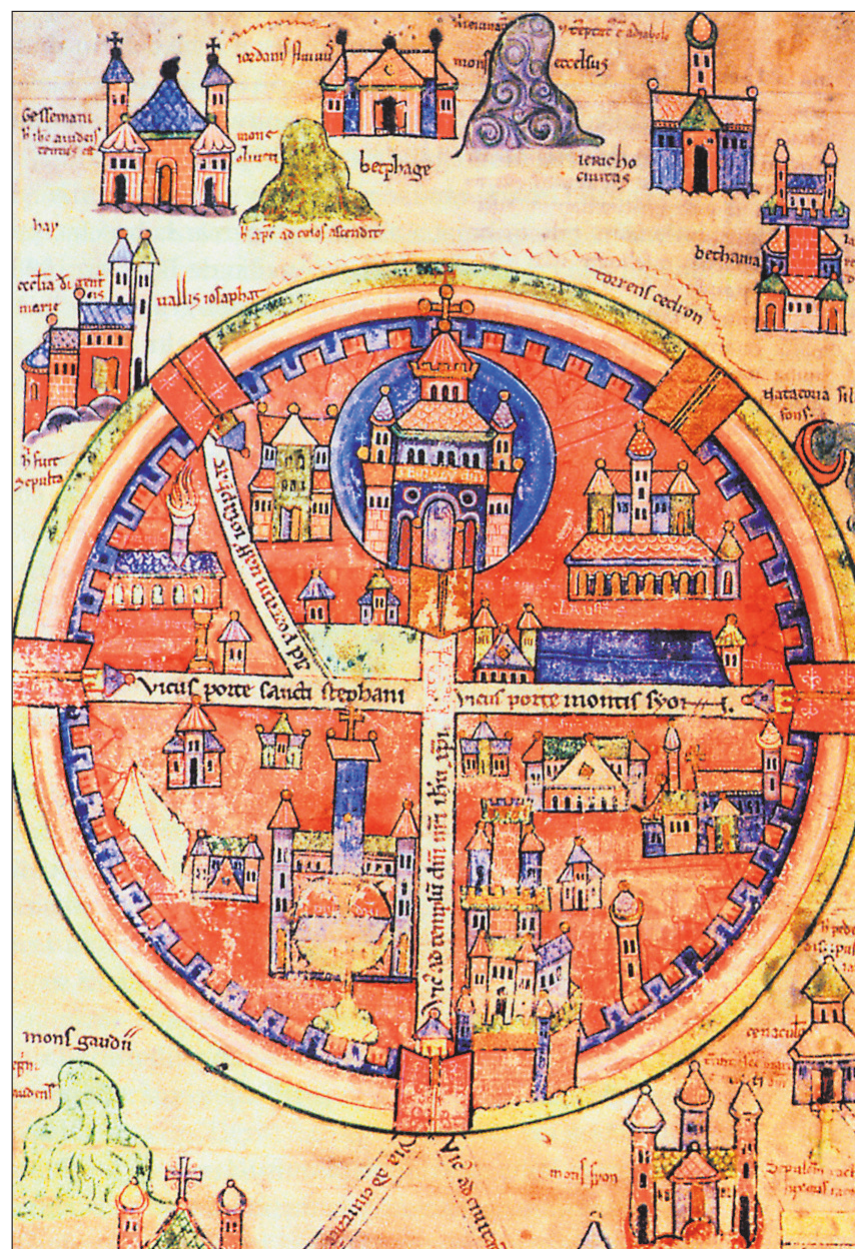
«La quiebra no ha sido superada», señala el profesor Calvo, quien sostiene que, «si Occidente supo aprovechar la riqueza intelectual de Oriente, su ciencia y sus descubrimientos agrícolas, los pueblos del Islam, encerrados, asediados por el fundamentalismo defensivo, intolerante, estéril, se negaron a aceptar las ideas de los cruzados que, todavía hoy, son la imagen del cúmulo de males que representa Occidente. No sólo mueren entre coptos en Egipto, o cristianos en los países del Magreb; en los atentados suicidas de Bagdad, los integristas islámicos amenazan a los musulmanes por igual».

De todo ello se concluye que «señalar la religión como fuente de violencia no es más que un intento grosero, simplista, de explicar los problemas de los pueblos de la tierra. En 1095, la llamada del Papa Urbano II habría que leerla como un intento de solucionar problemas que nada tienen que ver con la religión: la amenaza del pueblo turco en Oriente, a lo que se añaden las guerras feudales que estaban empobreciendo los reinos de Occidente en aquellos años».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Y es que no es menos cierto que las Cruzadas acabaron en un *totum revolutum* que poco tenía que ver con las intenciones originarias. «La leyenda negra de las Cruzadas debería estudiarse mejor. Muchas ciudades del Levante palestino entregaban sus tesoros a los cruzados convencidas, por la fama que les acompañaba, de que serían presa de duras represalias si oponían resistencia. La leyenda se fue fraguando, aunque tenía muy poco que ver con la realidad original de la presencia, en los primeros años, de familias enteras, padres e hijos, que iban con los cruzados para instalarse en Tierra Santa», confirma el profesor Calvo.

«Una cosa parece cierta –afirma este profesor de San Dámaso–. El resultado de las Cruzadas fue un fra-



Mapa medieval de la ciudad de Jerusalén

El pesimismo antropológico invade el cine

¿Nos dominan los instintos?

Dos películas en cartelera responden que sí, que el ser humano, en el fondo, está determinado por su origen animal. Un dios salvaje nos habla de nuestra agresividad latente, y Un método peligroso, de la sexualidad incontrolable. Dos películas y dos grandes directores que hablan de cosas reales, pero tratadas desde una perspectiva muy incompleta y parcial



Un dios salvaje

El siempre controvertido Roman Polanski, mientras padecía o disfrutaba de su último arresto domiciliario en su chalet de Suiza, adaptó para el cine la famosa obra teatral *Un dios salvaje*, de Yasmina Reza, cuyo estreno en los escenarios data de 2006. Para su puesta en escena final, ha contado con actores de la talla de Jodie Foster, Kate Winslet, Christoph Waltz o John C. Reilly, este último en sustitución de Matt Dillon, que finalmente no pudo sumarse al proyecto. La presencia española en el film viene de la mano del también polémico productor Jaume Roures.

El argumento es sencillo y se desarrolla en tiempo real. Tras una pelea de chavales en la que uno le rompe un par de dientes a otro con un palo, ambas familias, la del agresor –los Cowan– y la del agredido –los Longstreet–, deciden verse para resolver amistosamente el problema. Los dos matrimonios se citan en casa de la víctima, y lo que empieza como una reunión educada y bien encaminada, termina siendo una exhibición de pura irracionalidad e instintividad.

Cuatro actores y una sola localización son suficientes para narrar esta inquietante y pesimista historia que gravita casi exclusivamente sobre los diálogos. De hecho, la partitura de Alexandre Desplat sólo suena en el prólogo y epílogo del film. Si hubiera querido, Polanski podría haber emulado al Hitchcock de *La soga*, y haber rodado todo el film en un plano-secuencia. A lo largo del escaso metraje,

los personajes van abandonando sus actitudes caballerizas y sociables, para ir destapando paulatinamente su rostro más oscuro: el *ello*, que diría Freud, el instinto. Para ello va a hacer de catalizador el whisky que beben los personajes, y que los va embriagando a la vez que desinhibiendo.

A pesar del interés de cierta crítica que propone la hipocresía social y

humana. Otros films como *Gangsters de Nueva York* o *2001, una odisea del espacio* proponen la violencia como origen y sustrato de la civilización. De esta manera, en la película de Polanski se subraya que, bajo el barniz cultural de la educación y los buenos modales, sólo hay violencia primitiva y brutalidad. Esa visión tan parcial del hombre obliga a los personajes de *Un dios salvaje* a radicalizarse en sus conductas, tocando la histeria en algún caso, y restando de cierta autenticidad el tramo final del film. Eso sí, brillantemente interpretado y dirigido.

Se trata, pues, de un film claustrofóbico y pesimista, que propone que la relación con el otro sólo es cordial cuando funciona la *superestructura* cultural. Es cierto que el factor educativo es muy importante. Pero no lo es que el hombre sea esencialmente un salvaje. El hombre está hecho para el encuentro con el otro, y la hostilidad le deshumaniza. Aunque estemos rodeados de violencia sabemos que nuestra humanidad no se reduce a ella. Afortunadamente, el plano final del film sugiere una escueta vía de salida al determinismo que propone la película.



Un método peligroso

Hay temas que han nacido para ventilarse en las aulas universitarias y en los ensayos y tesis doctorales. Pero no en el cine. El séptimo arte es idóneo para contar historias, no para exponer complejos discursos

teóricos, de carácter filosófico o científico. Las diferencias doctrinales entre Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, y su discípulo Carl Jung son claramente uno de esos temas reservados a la Academia. Y, sin embargo, el aclamado director canadiense David Cronenberg, Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Toronto, lo ha intentado hacer en *Un método peligroso*, y el resultado es un batiburrillo intelectualoide, de trazos gruesos, inevitablemente superficial e indigerible para quien se tome tales asuntos mínimamente en serio.

A pesar de contar con un buen guionista, Christopher Hampton, y un interesante texto original del novelista John Kerr, es imposible transmitir al gran público, en hora y media, las bases teóricas del psicoanálisis de Freud y Jung, sus diferencias y sus aplicaciones en terapia. Por ello, los autores intelectuales de este film, y con la intención de darle un aspecto más comercial, optan por combinar la filosofía con una historia morbosa en la que el caballero padre de familia Jung sucumbe a su pasión sexual por una paciente masoquista, Sabina Spielrein, engañando así a su esposa y violando los elementales códigos de la psicoterapia. Curiosamente, a medida que vemos a Jung descender por los escalones de la perversión, cada vez se muestra más en desacuerdo con el pansexualismo de Freud, al que acusa de no ver la importancia que tienen otras cosas distintas del sexo, como la religión o la parapsicología. Freud ve en la sexualidad la raíz de toda nuestra vida psicológica, pero él es hombre recatado y fiel a su esposa, y padre de familia numerosa. Esta paradoja desmucha en una perplejidad del espectador, que ya no sabe con quién quedarse, mientras trata de ser amenizado por Cronenberg con las sesiones de sexo sado-maso de la señorita Spielrein.

Pero Cronenberg, aunque ha patinado con la historia, ha triunfado con Keira Knightley, que hace un trabajo de Oscar, y con reparto brillante que completa Vigo Mortensen, Michael Fassbender y una excelente Sarah Gadon, en el papel de señora Jung. La dirección artística, la fotografía y la música de Howard Shore son fantásticas. En fin, más le habría valido a esta película llamarse *Viaje a ninguna parte*.

Libros

El tejido del catolicismo social

Título: Arraigados en Cristo: Firmes en la fe. Actas del XII Congreso Católicos y vida pública

Autor: AA.VV.

Editorial: CEU Ediciones



¿Qué quedará del Congreso *Católicos y vida pública* para la Historia? Indudablemente, la incidencia que el Congreso haya tenido en el presente de su celebración; los frutos de las amistades compartidas, de ideas aclaradas o discutidas; el tejido de la marca *Católicos y vida pública*, que ya define un tiempo, una época. Y, por supuesto, las Actas, que son testamento y testimonio de una fe que ofrece las razones de la esperanza y que abarca los ámbitos de la existencia y de la experiencia. Las Actas de los Congresos *Católicos y vida pública* son parada y fonda obligada para la conciencia del catolicismo social español y, al mismo tiempo, examen de ciencia y de conciencia de la respuesta cristiana a los retos de nuestro tiempo.

El catolicismo social, que no es catolicismo sociológico, ni catolicismo intraclerical, se está configurando como una corriente que provoca una serie de movimientos internos que no deben obviarse. Lo que une al catolicismo social no es una ideología, ni una cosmovisión, con la que contrarrestar la tormenta. Es

el encuentro con Cristo, la esperanza fiable, la única esperanza fiable, el que hará posible la unidad de oración, celebración, pensamiento y acción. Estar arraigados en Cristo es el estado natural del catolicismo social.

El Congreso *Católicos y vida pública* nació, hace más de una década, con una doble misión: alentar apostólicamente la presencia de los católicos en la vida pública, y promover la unidad de acción en el seno de la Iglesia. Tal y como fue concebido, el Congreso ha servido para fortalecer y vertebrar el músculo del sujeto cristiano. Ha servido también para reforzar un legítimo orgullo de pertenencia a la comunidad cristiana. Y ha contribuido, en fin, para conseguir una madurez progresiva del laicado católico español.

Durante sus sucesivas ediciones, el Congreso ha abordado las grandes cuestiones que afectan a la fe cristiana en el mundo de hoy, los católicos en la vida pública, la educación, los retos de la sociedad de la información, los desafíos de la doctrina social de la Iglesia, el ser de Europa, la cultura, la llamada de la libertad, el desafío de ser hombre, Dios en la vida pública, Cristo, la esperanza cristiana y la política, al servicio del bien común. La civilización occidental ha soportado una sucesión de transformaciones en todos los campos: filosóficos, científicos, culturales, religiosos, políticos y sociales. El Congreso ha tomado el pulso a ese continuo de cambios en nuestro tiempo. En la edición de la que ahora damos fe, que se celebró en el contexto previo de la Jornada Mundial de la Juventud, no podemos dejar de destacar las intervenciones de Julián Carrón, de Sergio Belardinelli, de Ettore Gotti Tedeschi, de Nikolaus Lobkovicz, de Javier Prades, de Fabrice Hadjadj, de Mercedes Palet, de Jean Sévillia, de Luca Volonté, de Enzo di Natali, de Gabriel J. Zanotti, de Jean-Luc Schaffhauser, de Samuel Gregg, entre otros muchos que ofrecieron las piezas de un gran mosaico de apuesta por la vida en Cristo, por la libertad, por la esperanza. En cierta medida, se podría decir que el XII Congreso *Católicos y vida pública*, del que ahora se publican las Actas, fue síntesis de un camino recorrido y aliciente para uno que está por recorrer.

José Francisco Serrano Oceja

La conquista de la libertad verdadera

Título: Llamado a la misión pacífica. La dimensión religiosa de la libertad en Bartolomé de Las Casas

Autor: Ramón Valdivia Giménez

Editorial: CSIC. Universidad de Sevilla. Diputación de Sevilla



Este texto, que originariamente se presentó como Tesis doctoral en la Facultad de Filosofía de la Universidad Lateranense de Roma, es un ejemplo de trabajo científico serio que nos recuerda una perspectiva indiscutible de la evangelización de América: la conformación de un sistema público de derechos y de libertades a favor de la dignidad de la persona humana. También nos ofrece una renovada aportación crítica de la figura y del pensamiento de Bartolomé de Las Casas.

J.F.S.

Punto de vista

La religión en el ámbito público

La doble sentencia del Tribunal Europeo de Derecho Humanos sobre el caso Lautsi contra Italia se ha convertido en paradigma de la dificultad que Europa viene experimentando, a la hora de fijar el adecuado emplazamiento de la religión en el ámbito público. La Sentencia de la primera instancia optó de modo unánime por la exclusión de los crucifijos de las escuelas públicas italianas. ¿Quién se atrevería a discutir la necesaria neutralidad del Estado respecto a concepciones del mundo comprensivas en una sociedad pluralista? La Sentencia posterior de la Gran Sala estimó, por notable mayoría, que la carga cultural y la dimensión más pasiva que adoctrinadora del crucifijo haría admisible la decisión estatal de mantenerlos. ¿Debería Europa vivir la neutralidad de modo tan surrealista como para obligar a los Estados escandinavos a eliminar la cruz de sus banderas?

Las propuestas de Habermas sobre el papel de la religión en el ámbito público sumirán en la perplejidad a más de uno, al admitir que la gestación religiosa de una propuesta ética no resta necesariamente racionalidad a su contenido. Lo que sería poco razonable es sustituir el confesional argumento de autoridad por un laicista argumento de no autoridad, que descalificaría, sin debate, cualquier proposición con *pedigree* religioso.

Basta recurrir a la Historia para dejar en evidencia la debilidad del intento. No parece que dejara de aportar razones Francisco de Vitoria, cuando la igualdad interracial resultaba tan novedosa como preguntarse hoy si un selenita recién aterrizado debería ser considerado titular de derechos humanos. ¿Habría tenido sentido hacer callar al fraile español, acusándole de meterse en política y recluyéndolo en su convento? Más bien parecería hoy discriminatorio, por razón de religión, negarle la ciudadanía, mientras que se le reconoce al Grocio que todo lo aprendió de él.

Afirma Jürgen Habermas: «El Estado no puede desalentar a los creyentes y a las comunidades religiosas para que se abstengan de manifestarse como tales también de una manera política, pues no puede saber si, en caso contrario, la sociedad secular no se estaría desconectando y privando de importantes reservas para la creación de sentido».

Se supera el laicismo cuando el agnóstico abandona toda pretensión magisterial. Mientras, en países europeos con confesiones religiosas hegemónicas, las invocaciones a la igualdad sólo se plantean respecto al trato entre unas y otras confesiones, para Habermas la exigencia de igualdad se situará en evitar una generalizada e inconsciente discriminación, por razón de religión. Esto exigirá al no creyente asumir también un proceso de aprendizaje, que le lleve a traducir sus propios argumentos de modo no ininteligible para el creyente.

Andrés Ollero Tassara

De su conferencia en el Congreso de AEDOS, sobre «Símbolos religiosos y espacio público»

Gentes

Juan Antonio Gómez Trinidad (en *Revista Escuela*)
Ex portavoz del PP sobre Educación

Es necesario implicar más a las familias en la educación de los hijos. De acuerdo que debe ir acompañada de medidas fiscales, laborales y de un planteamiento general de conciliación de la vida laboral y familiar, pero lo más importante es cambiar la mentalidad y convencerse de que lo más importante es dedicar tiempo a los hijos.

Edurne Uriarte (en *ABC*)
Politóloga vasca

Hay una proclama democrática negada por la realidad de los propios demócratas una y otra vez. Aquella de que la fuerza, el chantaje y el terrorismo no podrán jamás con la democracia, o que el terrorismo nunca logrará compensación alguna del Estado democrático.

José Luis Mumbiela (en *La Razón*)
Obispo de Almaty, en Kazajistán

Llegué a Kazajistán en 1998. El cura más cercano estaba a 170 kilómetros, y el siguiente, a 500 más. En aquella misión, la Iglesia éramos yo y mis dos maletas. Una abuelita alemana que llevaba 50 años sin ver un cura me dijo: «¿Por qué ha tardado tanto? Muchos de origen alemán ya se fueron a otras Iglesias».

Literatura

El cambio climático y el jardinero inteligente

Hace poco recordaba con un amigo la conversación que mantuvimos este año con una adoradora de la *Pachamama* –la Madre Tierra, para los pueblos andinos–. Nos encontrábamos en las alturas de Machupichu que cantara Neruda, y la fichamos como guía. Al final del recorrido de siete horas, la invitamos a comer. Yo bendije al Señor por los alimentos que íbamos a comer y ella bendijo a la Madre Tierra por los frutos de su generosidad. A los postres, le dije a nuestra invitada a la mesa que no comprendía esa manera tan personal de dirigirse a la naturaleza, que de por sí no tiene el seso de saber lo que entrega y a quién lo hace. Un poeta lo dijo muy bien, el primerísimo Luis Cernuda en esa maravilla de poemario que es *Ocnos*. Es una pena que, del catálogo de Cernuda, a veces nos saltamos este primer aliento de recuerdos de su infancia. En *El magnolio*, habla de esa belleza no inteligente de la naturaleza; la inteligencia es asunto del observador: «Aunque a veces lo deseara de otro modo, más libre, más en la corriente de los seres y de las cosas, yo sabía que era precisamente aquel apartado vivir del árbol, aquel florecer sin testigos, quienes daban a la hermosura tan alta calidad».

Como ha empezado la Cumbre del cambio climático en Durban, he querido recordar que las medidas y acuerdos que se logren –que no ocurrirá de ningún modo–, deberían tener en cuenta las palabras que el Papa pronunció, el pasado domingo: «La salvaguardia de lo creado postula la adopción de estilos de vida sobrios y responsables, sobre todo hacia los pobres y las generaciones futuras. Para garantizar el pleno éxito de la Conferencia, invito a todas las personas de buena voluntad a respetar las leyes establecidas por Dios en la naturaleza y a redescubrir la dimensión moral de la vida humana». El hombre es el jardinero inteligente que debe reinventar fórmulas para cultivar un terreno habitable para los más necesitados y para las siguientes generaciones. El Papa pidió, además, credibilidad a los asistentes, porque se huele un coladero de irresponsabilidades en cadena. De hecho, es la reunión de los países de la comunidad internacional en la que se recicla más material. Pero no son los papeles, sino los discursos. Son los mismos de todos los años, adaptados para evitar el correctivo de los avisados. Como ni Estados Unidos ni China piensan cerrar el grifo de la contaminación, tampoco lo harán Canadá, Rusia o Japón.

Javier Alonso Sandoica

**Programación de Canal 13 TV**Del 1 al 7 de diciembre de 2011 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)**A diario:**

10.00 (salvo S-D y L).- ¿Qué tiempo hace?
10.05 (salvo S-D; L: 10.00).- Teletienda
12.00 (salvo Dom.).- Ángelus y Santa Misa
19.15 (salvo S-D; J-V: 17.45).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
21.00 (salvo S-D).- Inform. local (Mad)
22.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
00.00 (salvo V-S-D).- De hoy a mañana

Jueves 1 de diciembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Bendito paladar
15.45.- Pulsando España
17.00.- Cine *El día de los forajidos* (TP)
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.05.- 13 eslabones (intervendrán José María García y Ágatha Ruiz de la Prada)
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Viernes 2 de diciembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Bendito paladar
15.45.- Pulsando España
17.00.- Cine *Valle prohibido* (TP)
18.45.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Butaca 13
22.05.- Fe en el Cine *Juan Pablo I* (TP)
00.00.- Cine *Perseguido* (+13)

Sábado 3 de diciembre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Cine *Nacidos para la libertad* (TP)
11.05.- Iglesia en directo
12.45.- Butaca 13
13.30.- Serie *Quo vadis*
14.30.- Pantalla grande - 15.15.- Teletienda
15.45.- Cine *Ana de las tejas verdes* (TP)
18.45.- Cine *Un hombre solo* (+13)
20.30.- Serie *El secreto nazi de la fortaleza*
21.30.- Noche sensacional
00.45.- Cine *El poder de la fuerza* (+13)

Domingo 4 de diciembre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Serie *Aladina*
10.00.- Cine *El vuelo del navegante* (TP)
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus, desde el Vaticano
13.15.- Cine *Camino de Avonlea* (TP)
15.00.- Teletienda
15.30.- Cine *Ana de las tejas verdes* (TP)
18.00.- Nuestro Cine *Había una vez un circo*
20.00.- Cine *El vengador de California* (TP)
22.05.- Cine con Mayúsculas *Conspiración en la sombra* (+13); *Dos vidas en un instante*

Lunes 5 de diciembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- El ojo del tigre
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Martes 6 de diciembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Miércoles 7 de diciembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Audiencia Vaticano
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Con ojos de mujer

Crepúsculo y la realidad

Se acaba de estrenar en los cines la primera parte de *Amanecer*, la última entrega de la saga literaria *Crepúsculo*. No hay fémina adolescente que se precie que no haya leído los cuatro libros, y los no tan adolescentes, también los hemos leído. La autora, mormona, quiso crear una historia de amor eterno, y su cocktail de vampiros, belleza perfecta, juventud, inseguridades y castidad hasta el matrimonio, encontró en los jóvenes un público entregado.

En una de las entrevistas realizadas al protagonista, el inglés Robert Pattinson, una periodista le preguntaba: «¿No le parece algo machista la relación de amor entre Edward y Bella?» Y él respondía, sorprendido: «Vaya, alguien más parece haberse dado cuenta».

Al leer aquella respuesta, intenté reconstruir la historia en mi memoria. Y descubrí que bajo la gruesa capa de almíbar, se escondía una relación donde una chica del montón se enamoraba del joven *perfecto*. Su relación es tan complicada que pasa por grandes altibajos, y la respuesta de Bella es recluírse, abandonar a sus amigos y despreciar todo lo que no sea el recuerdo de su vampiro. Una depresión que tan sólo es aliviada por un chiquillo que resulta ser un hombre lobo. En su relación, el vampiro juega el papel de fuerte, incluso ejerce cierta dominación sobre Bella, mientras que ella siempre ha de ser la rescatada, la débil. Bella renuncia a todo por él, incluida su familia.

Mientras esta saga triunfa entre nuestras jovencitas, la ideología de género se cuela por las rendijas de nuestro día a día. Y resulta curioso, porque uno de sus objetivos, y entre los que cuenta adeptos que militan en él con una agresividad patente, es el mundo de la educación, tanto jóvenes como profesores.

Los seguidores de la ideología de género se desgañitan aconsejando que se elimine el género masculino del lenguaje para referirse tanto al masculino como al femenino. Se dejan la piel machacando nuestra rica gramática, argumentando tintes sexistas en todo lo que les parece. Recomiendan a los profesores que primero se pregunte a las chicas en clase, pues los chicos siempre hacen más ruido y son más protagonistas, mientras que ellas son más tímidas y se dejan avasallar; se llega al punto de hablar exclusivamente en femenino cuando hay minoría de hombres en una sala, y defienden sin complejos la discriminación positiva, donde una mujer tiene más méritos por el simple hecho de ser mujer –flaco favor nos hacen–.

Mientras los defensores de estas teorías viven convencidos –parece ser– de que por el lenguaje van a cambiar la sociedad, la realidad les devuelve descaradamente su versión de las cosas. Y es que los problemas reales de las mujeres siguen intactos, a la espera de que alguien con valentía quiera hablar claro: mujeres solas en sus embarazos, el aborto y sus consecuencias, los maltratos –psicológicos y físicos–, el eterno sentimiento de culpabilidad por trabajar y tener hijos a cargo de otros, los horarios incompatibles con las familias, la degradación descarada del papel del ama de casa... Por no hablar de la moda, que daría para escribir un libro.

¿Quién nos va a ayudar con todo esto?

A. Llamas Palacios

No es verdad



Kap, en *La Vanguardia*

A pesar de los recortes imprescindibles e inevitables que, en el terreno económico, se nos vienen encima y que don Mariano Rajoy, como nuevo Presidente del Gobierno de España, no va a tener más remedio que aplicar –la caricatura de Kap que ilustra este comentario habla por sí sola–, es más que evidente que una sensación de alivio se nota en la mayoría de los ciudadanos españoles, al menos de aquéllos con sentido común. Si uno habla en serio con los profesores de camiseta verde que protestan, se encuentra con que ya les va entrando en la cabeza, incluso a los más radicalizados, que lo que hay que hacer, hay que hacerlo, y no hay más cáscaras. Incluso los indignadísimos y ocupadísimos en programar el próximo puente festivo van cayendo en la cuenta de que, lamentable pero irremisiblemente, son lentejas, y que si quieres las tomas y si no las dejas. La sensación de alivio a la que me refiero nace del mero hecho de constatar que, al frente de la nave a la deriva, al menos hay un piloto; ahora, aunque sea poco a poco, de lo que se trata es de convencer con hechos, no con palabras, al personal, de que tan importante o más que el piloto es que el piloto sepa a dónde vamos y a dónde nos lleva. No sé si se acordarán ustedes de aquellos tiempos lejanos de bonanza en los que el lema era *España va bien* y los más lúcidos e inteligentes comentaban: *Sí, sí, España va bien... pero, ¿a dónde?* Sí, importa mucho saber a dónde queremos ir y a dónde nos llevan, y si nos dejamos llevar o no.

Don Mariano Rajoy está aprovechando las fechas que le quedan hasta tomar posesión recibiendo a unos y a otros, escuchando, sondeando, proponiendo. Es muy curioso, y la verdad muy triste, ver que, por ejemplo, algunos dirigentes sindicales se quejan ya de que haya recibido un día antes a los banqueros y empresarios que a ellos; y, por ejemplo, el dirigente de la UGT lamenta que haya recibido antes a los, según él, *causantes de la crisis* que a las *víctimas*. ¿Víctimas? Pero ¿víctimas de qué? ¿Saben ustedes cuántos millones de euros han recibido los sindicatos mayoritarios en los últimos cuatro años? Superan con creces los 1.500 millones de euros, sin contar subvenciones a fundaciones sindicales y

otras opacidades y mamandurrias. ¡Caray con las víctimas! Desde 2008, la milonga esa de la *Memoria histórica*, tejida de rencor y resentimiento, nos ha costado a los españoles más de 25 millones de euros. ¡Caray con las víctimas! Las indemnizaciones a los ministros salientes –que ya me contarán ustedes por qué hay que indemnizarles, cuando deberían ser ellos los que nos indemnizaran de por vida a todos los demás– nos costarán casi 2 millones de euros, porque la *excelsa* ley presupuestaria establece que percibirán el 80% de su sueldo durante un máximo de dos años. La mayoría de ellos también cobrarán como diputados. ¡Caray con las víctimas! Algunos de los altos cargos cesantes salen diciendo que ya han pagado, al perder las elecciones. Pero claro, eso es un pago político y se echa de menos, francamente, el pago en responsabilidades penales por los desmanes que han cometido. ¿O no? Ahora que se descubre que sí hay caso, ya lo creo que hay caso, donde Pepiño decía que no había caso, convendrá pedirles a todos ellos –sean quienes sean y hayan hecho lo que hayan hecho– las correspondientes responsabilidades penales y que devuelvan lo que no es suyo. Y que, en adelante, si son capaces, dediquen sus *ahorros* a poner un negocio, el que más les guste; por ejemplo, una gasolinera, en la que se jueguen sus ahorros y no los míos y los de ustedes, en vez de andar buscando triquiñuelas leguleyas para que no se les pueda sentar en el banquillo.

Si uno lee, durante estos últimos días, la literatura de esa agencia de colocación de amiguetes que es el Boletín Oficial del Estado, es como para que se le caiga a uno la cara de vergüenza ajena. Millones de euros para la cosa esa de la *ideología de género*, para los feminismos afrocubanos, etc. Mantener las televisiones públicas, por ejemplo, le cuesta al contribuyente 2.314 millones de euros, 784 millones más que lo que cuesta el ahorro por congelar las pensiones. ¡Caray con las víctimas! Y cuando por fin se van, se van a Somosaguas, claro. ¡Caray con las víctimas! Y mientras, aumenta la deuda y aumenta el paro en esta España en funciones.

Gonzalo de Berceo

Treinta años de Joseph Ratzinger en Roma

Romero y cooperador de la Verdad



El cardenal Joseph Ratzinger, en la Plaza de San Pedro, del Vaticano

El 25 de noviembre se cumplieron 30 años del nombramiento, por Juan Pablo II, del cardenal Ratzinger como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y, nunca mejor dicho, del inicio de su romería. Un hecho decisivo, no sólo para su trayectoria personal, sino para la vida de la Iglesia. Fue una nueva llamada en el camino de su vida, pero, sobre todo, el inicio de una colaboración estrecha y fecunda con Juan Pablo II en la conducción de la Iglesia y la aplicación correcta de la renovación eclesial auspiciada por el Vaticano II, y la escuela en la que Dios le preparó antes de llamarle definitivamente al ministerio petrino. Como Pedro y Pablo en los orígenes de la Iglesia, con sus talentos y carismas diversos, Juan Pablo II y Benedicto XVI han sido los guías providencia-

les en la interpretación y aplicación certera de la renovación conciliar. El actual Pontífice colaboró con su predecesor, que, cual nuevo Moisés, condujo a la Iglesia hasta el tercer milenio. Ya como Papa, no cesa de invitar a levantar la mirada *Al que vino, vendrá al final de los tiempos y está viniendo* en medio de su Iglesia.

Al despedirse en Munich, el cardenal Ratzinger volvió a comentar los símbolos del oso y la concha en su escudo episcopal. El oso –dirá– expresa lo constante, y remite a nuestra patria, al origen de la historia de nuestra fe, a Baviera, de la que él procede y en cuya capital pudo prestar su servicio; la concha era el signo del peregrino medieval, y remite a lo insondable e inagotable del misterio de Dios y, por tanto, al impulso abraamítico que lleva entrañado el ser cristiano, que

nos exige trascender siempre, estar siempre en camino como peregrinos hacia la ciudad permanente. Al elegir el escudo, no pudo imaginar que no había llegado aún al término de sus peregrinaciones externas, sino que debía pegar nuevamente a su vestimenta la concha del peregrino y hacerse romero. F.J. Strauss, entonces Ministro Presidente de Baviera, le pidió que, como romero, no se olvidara de Baviera: *Etiam Romae, semper civis bavaricus sum (también en Roma soy ciudadano bávaro)*. Respondió que no iba a Roma como embajador de Baviera, pero prometió hacer presente en la Ciudad Eterna su fe, que había brotado en Baviera y, en este sentido, a la Iglesia que viene de Baviera. Aplicó los símbolos del oso y la concha a todos los hombres: «Todos somos peregrinos de lo eterno, peregrinos

de la ciudad futura. Y todos estamos enraizados en lo que primero nos ha formado y ha llegado a ser nuestra patria». Comentó la expresión *Colaboradores de la verdad*, con la que había expresado la continuidad entre su anterior trabajo teológico y el nuevo ministerio episcopal. Se limita a decir que la unión entre el permanecer del oso y el cambiar de la concha que a todos nos aúna, se proyecta en una unidad superior en la que todos estamos llamados a participar: «*Colaboradores de la verdad –ser-con-Jesucristo–*, que es el camino de todos nosotros».

El 2 de mayo de 2002, celebró en la catedral de Munich sus Bodas de Plata de su consagración episcopal. En la homilía, dijo estas bellas palabras: «¡Con frecuencia, me viene al pensamiento el pasaje del evangelio de Juan donde el Señor anuncia a Pedro la hora en que otro le ceñirá y le conducirá a donde él no quiere. ¡Cuántas veces en estos 25 años el Señor me ha conducido contra mis deseos e ideas adonde yo propiamente no quería. Pero sabía, y sé, que su conducción es buena, y es bueno dejar caer las propias ideas y dejarse conducir por Él».

No podía imaginar entonces que un día tendría que encarnar estas palabras como sucesor de Pedro. Desde su elección como obispo ha vivido la tensión entre la vocación a la teología, íntimamente sentida, y las tareas eclesiales que se le iban encomendando. Su deseo e idea al final del pontificado de Juan Pablo II era disponer de un tiempo para escribir un libro sobre Jesucristo, que pusiera a disposición de todos los frutos de su largo camino interior de meditación sobre el mismo. Es como si deseara detenerse a contemplar la tierra prometida en toda su extensión como Moisés desde el Monte Nebo (Dt 34). Pero se le ha dado tener una mirada interior y menos consoladora sobre la historia del Pueblo como la de Moisés en Dt 28, 64-65. No merece la pena recordar los hechos que le han llevado a ella.

Sorprendentemente ha podido cumplir su deseo con la publicación de Jesús de Nazaret siendo ya Papa romero. En él presenta a Jesucristo como nuevo y definitivo Moisés que nos introduce en la tierra prometida. El Espíritu Santo no deja de sorprendernos con las figuras de los Papas. En Benedicto XVI nos ha regalado un auténtico romero y servidor de la Verdad, que la sigue, la ama, la estudia y la sabe mostrar como camino de salvación para todos..., desde Roma.

Gerardo del Pozo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

Fundación
Juan-Miguel Villar Mir